

La Ilustración Sud-Americana

PERIÓDICO ILUSTRADO DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO VIII—Nº 167

BUENOS AIRES, 1º DE DICIEMBRE DE 1899

DIRECTOR LITERARIO
RAMÓN M. DE IRIBAS



LA VENDIMIA

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO
DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS
FUNDADO EN 1892

EL MAS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

APARECE LOS DÍAS 1.º Y 16 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL:		INTERIOR:	
Año.....	\$ m/n. 18.—	Año.....	\$ m/n. 20.—
Semestre.....	9.—	Semestre.....	10.—
Trimestre.....	5.—	Trimestre.....	5.50

EXTERIOR: Año..... \$ oro 9.—
Número suelto: \$ 1.25 m/n. * Número atrasado: \$ 1.50 m/n.

TOMOS ENCUADERNADOS

AÑOS 1893, 1894, 1895, 1896, 1897, 1898
\$ m/n. 30 cada uno.

NOTA EDITORIAL

El primer número de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA salió a luz en 1.º de Diciembre de 1892, entra, pues, en el octavo año de su existencia.

Sin resistencias en la opinión, más bien con el favor público, ha luchado esta revista ilustrada con las dificultades inherentes a una época de quebrantos económicos y crisis comerciales. Pero aún así, mejorando sus condiciones de publicidad paulatinamente, acrecentando su «importancia gráfica», bien dirigida en sus comienzos por nuestro buen amigo el distinguido escritor doctor Antonio Atienza y Medrano, y un cuerpo de colaboradores de crédito literario, se hizo lugar y fácil campo en nuestro mundo intelectual.

Prosiguió durante 6 años aquel inicio feliz, la dirección hábil del señor Ramon M. de Iribas que substituyó al citado periodista, encauzando la publicación por los moldes que la dieron señalado lugar entre las más acreditadas revistas de América, y después de un breve lapso de tiempo que intereses y privadas tareas lo separaron de este periódico ilustrado, vuelve el señor Iribas a asumir la dirección literaria, prestando su ilustrado concurso y el de colaboradores artísticos y literarios a esta empresa, en la que, si a nuestros esfuerzos responde el público favor, hemos de presentar alta nota de intelectualidad americana en sus múltiples fases en estas páginas ilustradas.

Parcos en promesas, nos remitimos a nuestra futura marcha, con la garantía de un nombre literario al frente del periódico.

LA EMPRESA

SUMA Y SIGUE

Seis años, todo un período presidencial, sin enojos ni oposiciones, dejan amable memoria, y obligan a mucho.

Me llaman, hiriendo la manía sensible de un viejo hábito, el de borrar cuartillas, y vuelvo a mis lares: sombrero en mano, y con la más amable de las sonrisas, saludo y pido... indulgente perdón para mis pasados yerros: quizás, he de volver a ellos,—que de hombres es el errar,—y así debe de ser para que, entre el discreto lector y el pecador cronista, se entable callada correspondencia en que el lápiz crítico tacha ó altera los borroneos de la pluma, y de vocablo en idea, afanes dispares y opiniones contrapuestas concuerden en una sola verdad: que de la controversia muda entre el publicista y sus lectores fluyen ideas que ensanchan los horizontes de la vida, dando descanso al espíritu fatigado por las inclemencias de la lucha diaria.

Vaya pues, y «sin dar paz a la mano» anotemos ecos y apuntes de la pasada quincena, en breve resumen y sencilla exposición.

La guerra del Transvaal es el favorito tema de las breves horas de ocio de «nuestros hombres más ocupados». Ajenos a toda béli-ca disquisición, ayunos casi siempre de *perfiles geográficos*, van a través de cada cablegrama «noticioso», completando su rudimentaria instrucción y fijando en la memoria, contornos y formas topográficas de esa región sud-africana, ayer casi desconocida para la inmensa mayoría de las gentes.

Y enzarzan un tema de conversación, y desenvuelven en ella, su plan estratégico, a pesar de su indocta suficiencia, como reparación de sus fuerzas, gastadas en el mercantil cálculo de toda su vida para vencer en rigurosa lid económica, las dificultades del suculento *pan de cada día*.

Brota el comentario comparativo al primer chispazo de discusión. ¡Qué derroche de per-trechos de boca! se dice. ¡Cuán misera la condición del soldado inglés! El viejo tema: la decantada *sobriedad* de nuestra raza se considera factor indispensable de la victoria.

Y sin embargo, esta «dorada mentira» ha sido la causa de bien recientes desastres de la raza: la maravillosa continencia prolongada; las privaciones que en interminables es-labones se unían por fuerzas de rutina inexplicable y de imprevisión criminal; las penalidades sin cuento y los trabajos excesivos, deprimieron virtudes y potencias, en las almas y en los cuerpos, llevando doloroso contingente de «inútiles» a campamentos y hospitales, y llenando páginas dolorosas de una, de varias *historias tristes* a la viril ejecutoria de pueblos fuertes y valerosos.

¿No es de actualidad el tema? Del 70 al 98, hay potísimos argumentos contra el abuso de «las fuerzas del soldado». Y al finalizar la centuria, los primeros descalabros del ejército inglés, y la brillante campaña de los boers certifican los yerros del orgullo y las torpezas de la ignorancia. Son patente corolario de «demostraciones» olvidadas, eterno tejer y destejer de todas las reglas del arte de la guerra, amarguísima lección que a la experiencia del hombre presenta la ruin solución de todo sofisma elevado como veredicto científico, en un raciocinio desmedrado, sin apoyo lógico ni sostén vigoroso.

No peca tanto la humanidad por imprevisor-a como por crédula: el órgano auditivo es siempre dócil a los cantos de sirena de los malos consejeros.

Hasta en el campo de la política ha prestado (tendencia secular) cariñosa inclinación a los arranques de la pasión ardorosa: y el «desequilibrio de la reciente odisea electoral, la lucha armada en ella imperante, han demostrado las perversiones de la oratoria tribunicia de nuestros *políticos de campaña*.

Cortejo tristísimo de muertos y heridos señala las huellas de esa votación popular en la provincia: los caudillos de uno y otro bando, los directores del rudo pujilato, protestan de las demasías de algunos electores. Lógico remate a tales desmanes, y en tan

dichoso mes *
que empieza con todos los Santos
y acaba con San Andrés,

es el batallar en la prensa, después de la lucha en los comicios: extortores de la pasada lucha, raíces dolorosas de «viejos hábitos» a los que encubre mal, aún, la capa civilizadora de las modernas democracias. El muerto al hoyo y el vivo... a nuevos desplantes de *literatura política*. ¿Hasta cuándo? ¡Cuestión de tiempo!

La vida es escuela permanente para el observador: no cesa la voluntad en el hombre, al primer quebranto doloroso; pero se desgasta lentamente. Y a los primeros arrestos de vanagloria juvenil, sucede la cautelosa vía de los arranques estudiados de la prudente madurez. Y así en los pueblos: su historia, dentro del típico carácter que los orígenes de la raza, y el clima, y los hábitos y la alimentación, modifican, genera en cada centuria nuevos derroteros y señala en cada etapa de su organización, rutas, cauces y caminos hacia un progreso acentuado, mientras existan los fundamentos de su origen y sea necesario su concurso en la civilización universal.

Sírvanos de consuelo esta esperanza. No siempre son odiosas las comparaciones: otros pueblos, vivieron peor, y, sin embargo, señalan

al terminar el siglo, rasgos de vida portentosa. ¿No hemos de alcanzarlos también? *Qui vivra, verra*.

Si la diplomacia *no dá en el blanco* para decidir en justiciero arbitraje las «diferencias del interés egoísta, ni acierta la política a apaciguar rencillas de vecindario, guarda en cada pueblo, en sus relaciones de tranquilo intercambio de cortesías, fórmulas y lenguaje superfinos de brillante similar, en que *ejercen* de incautos los hombres de buena fé.

Pero, *avanzan los tiempos*, y se suprime la «uniformidad» del idioma en uso para tales casos. Véase el caso de un rasgo de cordialidad *mímica*.

Cuenta un diario que ha sido «cordialísima» la entrevista de un alto magistrado de la nación con un cónsul de (alta también) y poderosa nación amiga.

Sus lenguas (a salvo de toda malicia) no eran afines: es decir que ni el cónsul hablaba español ni el magistrado entendía otro idioma que el nacional.

Hiciéronse señas mútuas, y a pesar de un intérprete *ad hoc* no había «señal» de entenderse. ¿Quieren Vds. *señalarme* la cordialidad de esta expansiva entrevista? Hablaron los ojos, y manos y pies sirvieron de órganos expresivos de aquel extraño lenguaje: y con «un quiebro de cintura» terminó la fiesta.

¿Será cosa de matricularse en la escuela de sordo-mudos para iniciarse en los secretos de la diplomacia?

Muy oportuno parecería para análogos casos una «genialidad» como la que cuentan del *deseado* Fernando VII, de las Españas, allá cuando no bien avenido con el diplomático italiano conde de Giraldelli, rehacio al estudio del castellano, en un principio, y ufano más tarde cuando le chapurreaba, decidió dar al noble caballero una lección y una broma «soberana».

Encargó el monarca a Arriaza un «trabalenguas» en verso: obedeció el poeta, é improvisó en breves minutos estos versos que recomendamos a los tartamudos, como receta de indudable éxito:

Julepe entre un gitano y un jaque

Dijo un jaque de Jerez
Con su faja y traje majo:
«Yo al más guapo el juego atajo
Que soy jaque de Ajedrez».
Un gitano que el jaez
Aflojaba a un jaco cojo
Cogiendo lleno de enojo,
De esquilár la tijereta,
Dijo al jaque: «Por la jeta
Te la encojo si te cojo».
—Nadie me moja la oreja,
Dijo el jaque, y arrempuja;
El gitano también puja,
Y uno aguja y otro ceja,
En jarana tan pareja,
Y tales coces baraja,
Que al empuje del zancajo
Hizo entrar sin gran trabajo
A gitano y jaque en caja.

La «muchachada» se ha eliminado de fiestas y paseos: los exámenes se acercan, y su proximidad trae cariacontecidos a los estudiantes: el temor de un fracaso cercano les preocupa. Van por la calle distraídos, sin rumbo fijo, con preocupaciones en la mente, sin la alegría de la edad ni la risueña esperanza de mejores días.

Ver en lontananza un año perdido, una ciencia difusa, una enciclopedia inútil, y virtudes frustradas de continencia, labor y seriedad, que recuerdan un informe de un Inspector de enseñanza secundaria, en París, en el pasado año.

«La enseñanza se arrastra al nivel de las virtudes secundarias y da muy poco lugar a las grandes virtudes. Cae por su propio peso a la región de lo mezquino y confina de ordinario con una especie de honradez anodina ó una pueril urbanidad».

E pur si muove. Hay quien en nuestro pobre ambiente literario lanza al misero mercado una obra pensada con intensidad, de

prosa de fondo aunque de descuidada forma, que nace, al ver luz diáfana y aplausos sin medida, un libro de versos de un publicista de talento.

Aquella, de Ramos Mejía, *Las multitudes argentinas*, revela un cerebro de vida tormentosa en el estudio de las abstrusas psicologías de fin de siglo: tema de polémica en el fondo, obra de gran aliento, á la que dañan prejuicios de escuela y premisas artificiosas, exige lectura detenida y exámen cuidadoso. En cambio, el poeta, Ricardo Jaimes Freire, en *Castalia bárbara*, en variados metros, nos dice «cosas», nos revela armonías, nos encanta ó desilusiona con artificios y colores, y pinta y esculpe y dibuja con aristocrático ademán, dejando vacío en el alma y un dejo de tristeza en el corazón. ¿Qué dice? Preguntémoslo á sí mismos, los lectores, sin la obsesión del elogio de la amistad, ni la animosidad del retórico que zurce descuidos del idioma. ¡Paso al esfuerzo! Y... un aplauso al laborioso escritor que aún guarda la fé del apostolado: es un porcentaje de futuras victorias.

De otra juventud, vana, frívola é inquieta, hablaba no há muchos días un simpático colega, recomendando mayor respeto á las damas en la vía pública. Unas lecciones de urbanidad ¿no es eso?

Pues va de cuento: Una linda y elegante joven esquiva los galanteos callejeros de un apresto caballero.

—¡Sirvase retirarse, le dice: se equivoca Vd. Y notando un enorme brillante en la mano del insistente galanteador, murmura entre dientes:

—Y á la verdad, ser honrada.... Es para sentirlo... en estos tiempos de «conversiones financieras».

MARINO BRAIS



HOC SIGNUM...

(DEL LIBRO «CASTALIA BÁRBARA»)

A José Enrique Rodó.

Secó sus ojos turbios el villano
Y con paso medroso y vacilante,
Fué á postrarse ante un Cristo agonizante,
Símbolo eterno del tormento humano.

—¡Piedad, Señor!—Su labio palpitante
Por decir su dolor pugnaba en vano;
Y extendió el Cristo su llagada mano
Y brilló la piedad en su semblante.

—¡Señor, venganza!—En la profunda herida
Abierta en un costado, una encendida
Gota de sangre apareció. El villano

Sonrió entre las sombras... En sus ojos
Había extraños resplandores rojos
Y una ancha daga en su crispada mano.

RICARDO JAIMES FREIRE



VICE-ALMIRANTE D. MARIANO CORDERO

Un viejo servidor de la patria, soldado de lucida historia militar, marino competente de brillante hoja de servicios, el vice-almirante de la armada argentina D. Mariano Cordero, era altamente estimado en todos los círculos de nuestro mundo intelectual y en todos los círculos sociales de la vida mundana en que se acogía con cariño y simpatía al valeroso veterano.

En él estaba casi condensada toda nuestra historia naval, y la breve anotación de sus campañas nos dice más que un extenso artículo biográfico.

Nació en 1º de Diciembre de 1818 é ingresó en la escuadra como aspirante, el año 1835. En 1836 ascendió á guardia marina, en 1840 se encontró en la batalla de don Cristóbal á las órdenes del general Echagüe, y el mismo año en Sauce Grande como jefe de la artillería de marina; en 1841 combatió bajo las órdenes de Brown contra la escuadrilla oriental que mandaba el comandante J. H. Coy; en 1842 en Costa Brava contra Garibaldi, conquistando por su comportamiento en esta acción, una espada que está hoy en el Museo Histórico; en el mismo año se encontró en Arroyo Grande bajo las órdenes de Oribe contra Rivera; en 1846 en Paysandú, donde fué fusilado en el Hospital y salvó herido; en 1853, se encontró en la escuadra de la Confederación combatiendo contra la escuadra de

Buenos Aires en la boca del Paraná; en 1859, en el Paso de Martín García donde fué ascendido á coronel; en 1861 fué á Europa á hacer estudios en los talleres navales; en 1864, fué llamado por el Presidente Sarmiento para organizar la escuadra; en 1880, ascendió á contralmirante, y á vice-almirante en 1886.

Llevaba sus muchos años de vida con entereza y aire marcial, y nadie pudo figurarse su rápido paso «á mejor vida» al verlo há pocos días cruzar las calles y frecuentar tertulias sociales con el vigor de un organismo resistente. Su muerte es la nota triste de la quincena, y LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA al publicar su retrato como homenaje de respeto al veterano, envía á sus deudos la nota más sentida de su condolencia.



LOS NIÑOS ANORMALES (1)

UNA ESTADÍSTICA NECESARIA

A primera vista, la necesidad de una estadística nueva apenas parece hacerse sentir; es, sin embargo, indispensable como punto de partida de las medidas prácticas que hay que tomar para resolver una cuestión suficientemente dilucidada por la pedagogía para venir á aplicaciones pedagógicas urgentes, sacadas ya por los extranjeros de los trabajos de la ciencia. Se trata de los niños anormales: su número aumenta cada día, y se continúa desconociéndolo. Esto es insuficiente.

En la muy interesante conferencia comunicada al *Manual General* por mi querido profesor Mr. Peujón, el autor, Mr. Nicolás Murray Butler, describiendo los tres caminos que conducen á la ciencia de la educación, nota, con mucha razón, el menosprecio demasiado frecuente de los que construyen, administran y hacen la escuela, hacia las consideraciones de orden biológico. Y, sin embargo, cosa curiosa, en semejante materia, no es el saber lo que falta, sino sencillamente la buena voluntad.

Es preciso repetir aquí, las palabras textuales del conferenciante, porque hace falta meditarlas y estudiarlas con sincera buena fé: «La tradición, las conveniencias, el gasto, la apariencia exterior, he aquí lo que ante todo se procura, y la juventud en pleno crecimiento se acomoda como puede en el lecho de Procusto. Los indicios de nutrición imperfecta y de debilidad, tal como los describe, por ejemplo, Marnier, y las leyes de la fatiga física y mental, á las cuales han conducido investigaciones como las de Mosso y Burgerstein, los conocen sobre poco más ó menos los profesores de colegios y escuelas preparatorias, lo mismo que las leyes de Manú. Y, sin embargo, afectan en su misma vida á todo ó toda joven que entra en una escuela ó en un colegio... Tenemos necesidad de recordar seriamente que á menudo provienen las faltas de una alteración de la salud, y ponernos en guardia contra las consecuencias morales de nuestra ignorancia en fisiología». A las autoridades citadas por el profesor americano, sería fácil añadir las de Ribot, del Dr. Tissier, de Binet, que han publicado considerables trabajos sobre la fatiga intelectual considerada desde varios puntos de vista, y cuyo alcance pedagógico parece, en efecto, desconocido por todos los que deberían haber meditado acerca de él por largo tiempo.

Y, sin embargo, como ya lo había entrevisto Sully, y como las estadísticas sugestivas de Vitale-Vitali parecen probarlo, la cuestión capital de la disciplina en clase, como la del provecho sacado de la enseñanza recibida, están en estrecha conexión con el estado fisiológico del niño. La presencia de un alumno débil de espíritu ó atacado de algún desequilibrio fisiológico es suficiente para producir desórdenes y detener la marcha progresiva de la enseñanza. El maestro castiga sin razón, puesto que está enfrente de un enfermo, y está también obligado á adaptar, es decir, á rebajar «su enseñanza» á los niños.

Es preciso, pues, que la pedagogía práctica, teniendo en cuenta los datos adquiridos por la pedología y las ciencias anexas, se preocupe mucho más que lo ha hecho hasta aquí en

Francia, de los niños anormales que, sin duda, frecuentan en muy gran número las escuelas primarias. En el extranjero—según lo establecen los documentos americanos, aparecidos recientemente en el *Manual* y á los que se habrá podido añadir una completa nomenclatura de trabajos italianos y los estudios publicados en Alemania por la *Revista de Pedagogía patológica: Die Kinderfehler*—se han hecho esfuerzos fructuosos, especialmente en Suiza; he aquí cómo se pasa de las teorías á la práctica.

La sociedad de maestros había pedido al departamento federal del interior hacer en toda Suiza el empadronamiento de los niños débiles de inteligencia. Y fué hecho en marzo de 1877, revelando, dice la *Tribune de Genève*, la existencia «de una clase mucho más numerosa de lo que podía creerse, de niños desheredados por la naturaleza, en cuya restauración es de toda necesidad trabajar. Así se ha podido comprobar, agrega, entre otras cosas, que muchos niños obligados á seguir la enseñanza en la escuela, son incapaces de seguirla con éxito».

Pasando de la comprobación del mal á los medios capaces de remediarlo, el departamento del interior invitaba en noviembre de 1878 á los directores cantonales de instrucción pública para hacer anualmente un censo de los alumnos que entrando en la escuela por primera vez, presentasen anomalías, no solamente mentales, sino físicas. «El Estado, decía la circular oficial, al hacer la instrucción primaria gratuita y obligatoria y apropiándose así una parte de los derechos de los padres sobre sus hijos, debe aceptar igualmente los deberes que esta situación trae consigo y esforzarse en rodear á los jóvenes ciudadanos de la más exquisita solicitud. Estamos persuadidos desde entonces, que sería muy útil que los niños á su entrada en la escuela primaria fueran objeto de un examen sanitario de los reclutas, y que se proceda en éste como se hace en algunos cantones, donde funcionan médicos escolares. Puesta así la atención en la juventud, se llegaría con éxito á remediar las diferentes afecciones de que resulten atacados los niños, sometiendo estos últimos á un tratamiento individual, y al mismo tiempo se recogerían preciosos datos estadísticos».

Esta información respondía á una necesidad tan real, que todos los cantones procedieron inmediatamente á ella; los mismos maestros se pusieron á la obra sin el concurso de los médicos, utilizando las muy prácticas instrucciones de que la autoridad superior les proveyó facilitándoles la tarea un cuadro muy ingenioso que permitía determinar la capacidad visual de los niños que no tienen ningún conocimiento del alfabeto. Por la estadística formada por los maestros de Bale-Campagne, es posible conocer algunas cifras de los resultados principales: «De 1.536 niños examinados, 1.378, el 89, 7 %, fueron reconocidos sanos de espíritu y cuerpo. De los otros 158, dos eran completamente idiotas, cuatro débiles de inteligencia en alto grado y 20 atrasados intelectualmente; el resto estaba atacado de enfermedades físicas, 25 eran sordos, 15 tenían defectos de pronunciación, 77 eran cortos de vista, uno era epiléptico y los 16 restantes estaban atacados de diversas enfermedades».

«Esta información tenía así, continúa el periódico citado, para Bale-Campagne, un resultado casi inmediato. Este cantón decidió, en efecto, crear clases especiales para niños débiles de inteligencia, y además, ha instalado muy recientemente, en los baños de Kienberg, un establecimiento para los que no estén en estado de seguir el programa escolar. Este año serán distribuidos en las clases especiales para niños, y otros siete enviados á Kienberg».

Se ve, pues, que el cantón de Bale-Campagne no ha dudado en tomar inmediatamente las medidas que la educación de los niños anormales impone á todo Estado cuidadoso de sus deberes. No solamente su presencia es una causa de peligro para sus compañeros normales, sino que si no se toman con respecto á la infancia desheredada medidas especiales, es de temer que los cuidados tardíos no produzcan ningún efecto útil. «En el niño, escribe el profesor Joffroy, estando el cerebro en pleno estado de evolución, se puede, por una higiene material y moral bien entendida, luchar útilmente contra las aptitudes

(1) Del *Manual général de l'Instruction primaire*. París, 16 Septiembre, 1899.

mórbidas... y no son solamente los especialistas los que deben conocer estas nociones esenciales en neurología y en psiquiatría, sino todos los que han de ayudar al desenvolvimiento regular del cuerpo y del espíritu: los educadores y los médicos». Y puede decirse de paso que el estudio de los desórdenes mentales de la infancia viene a constituir una importante rama de la psiquiatría, que tendrá en los progresos de la pedagogía una influencia profunda; para convencerse de ello, basta leer el compendio que acaba de publicar el Dr. Marcel Manheimer.

No podemos ya por más tiempo desentendernos de una cuestión que está claramente resuelta en el extranjero; en interés de los niños normales, en el de la infancia desheredada, para evitar también a nuestros maestros un despilfarro de valiosas fuerzas, es necesario hacer entre nosotros una estadística análoga a la que acaba de publicarse en Suiza, desde el último curso. Dotada de este documento-resumen, la administración podrá tomar las medidas que la situación exija. Sería extraño que los trabajos de la pedagogía se viesen condenados a ser puramente teóricos, cuando pueden en un punto considerable recibir, desde luego, útiles aplicaciones; por otra parte, la cuestión del presupuesto, no se plantea, al menos, por el momento. Cuando los médicos de las escuelas falten, se podrá, como entre nuestros vecinos, encargar a los maestros del trabajo que sus mismos colegas han cumplido con tanto celo como competencia. Es lícito, sin agraviar a nadie, decir que nuestros maestros sabrán rivalizar en el bien con los maestros suizos, de quienes les son conocidas sus altas cualidades. Si con razón no les gustan mucho papeles y papelotes oficinescos, se creen, en cambio, nuestros maestros, siempre dichosos por poder emplear útilmente su tiempo y así consagrarse a una obra de la cual, como sucede en este caso, ven resultados positivos y sobre todo, su gran alcance humanitario y pedagógico.

EUGENIO BLUM



DR. JUAN CRISÓSTOMO CARRILLO
MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE BOLIVIA

DOCTOR JUAN CRISÓSTOMO CARRILLO

MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE BOLIVIA

Es natural de Cochabamba. Cursó el Derecho y las Ciencias Políticas en la Universidad de San Simón, laureado todos los años hasta obtener el grado de doctor.

Concurrió por primera vez, en representación de su país natal, al Congreso de 1862 donde lució templanza de carácter y solidez de juicio, y en los posteriores de 1863 y 64,

dió vuelo a sus relevantes dotes intelectuales, distinguiéndose por la lógica de su oratoria y la dignidad de su estilo que revelaba la de su espíritu.

Alta competencia jurídica, ha ejercido su carrera profesional con éxito y probidad ejemplar.

Magistrado de la Suprema Corte de Justicia, fué su oráculo en más de un problema jurídico.

Ministro de Estado en varias ocasiones, su conducta natural sin esfuerzos, como en toda situación, ha reposado siempre sobre la base de la moderación y de la equidad. En el período más difícil de la guerra del Pacífico, fué el canciller jefe de Gabinete que con sus talentos y virtudes supo inspirar plena confianza a la Convención de 1880, pues todos en él vieron al génio activo que abarcó igualmente las miras más extensas de la diplomacia como los más pequeños detalles de la administración.

Aquí en nuestros círculos, en la corta residencia que lleva, se manifiesta con todas las cualidades que le hacen estimable en la sociedad. Poco susceptible de entusiasmo, jamás afecta el que no siente.

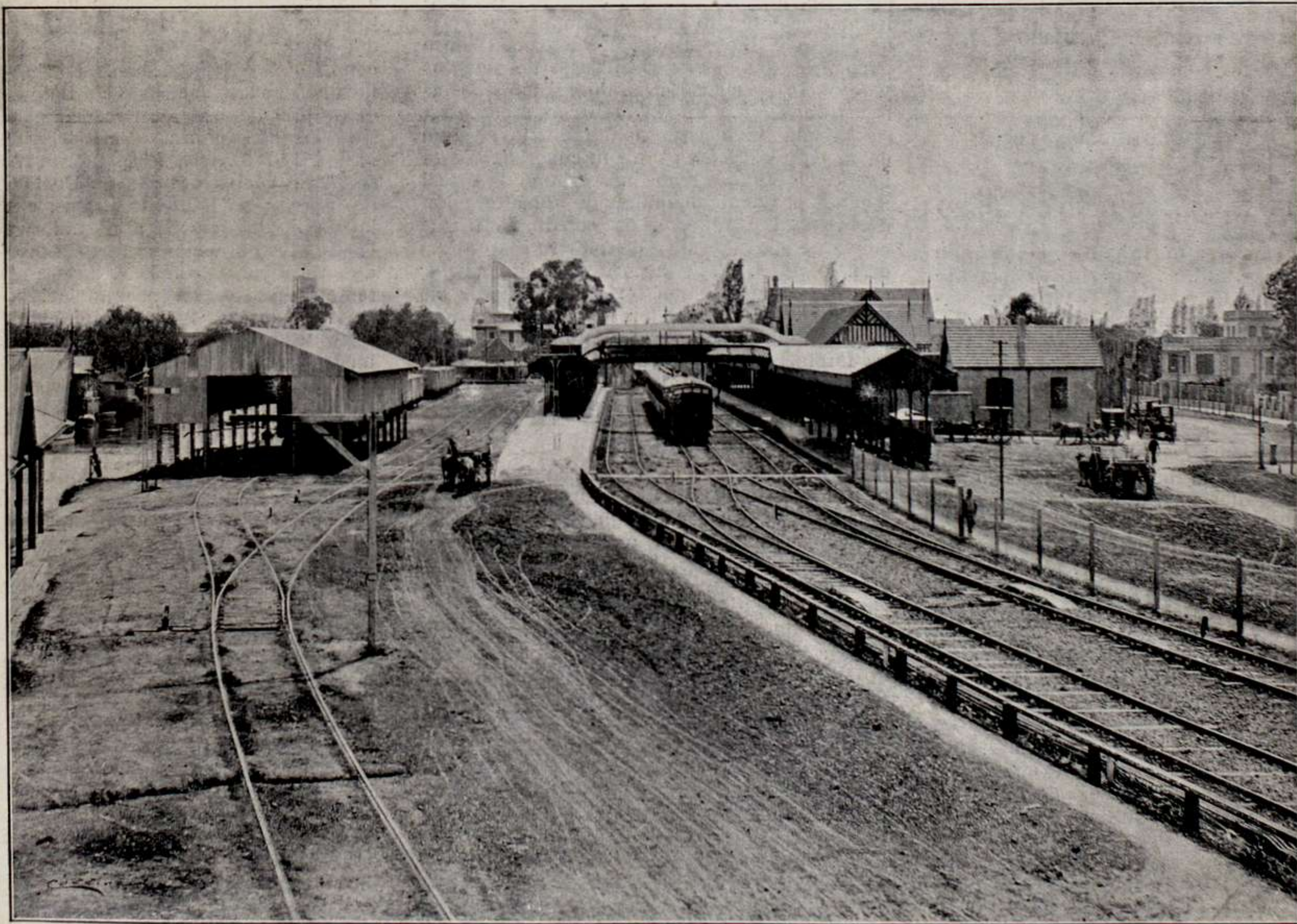
Calculando nuestras evaluaciones del mérito personal según las facultades ordinarias de los hombres, nos es dado aseverar, que el ministro hoy acreditado por la Nación hermana en nuestra Metrópoli, es una de las personalidades más espectables con los prestigios y preparación necesarias, para alcanzar un éxito feliz en su misión.



LA EDUCACIÓN NUEVA

Después de la publicación del famoso libro de Demolins, sobre la superioridad de los anglo-sajones, en el cual se atribuía ésta al sistema de educación seguido en los pueblos de esta raza, se produjo en Francia un gran movimiento de opinión reclamando una reforma en la enseñanza.

Era necesario, se decía, darla un giro prác-



TIGRE—ESTACIÓN DEL F. C. C. A.

tico, positivo, conforme á los usos y hábitos de la vida moderna; que era necesario se formasen hombres aptos para luchar en la vida en cualquiera de las manifestaciones de la actividad humana.

La discusión se entabló sobre este tema, y en las conferencias de las sociedades científicas, en los discursos de las universidades, en los numerosos artículos que llenaron las revistas y los periódicos, se proclamaba esta reforma. Julio Lemaitre llevó la cuestión á la Sorbona en un interesante discurso y M. Lavissee, de la Academia Francesa, en un artículo publicado en *Le Temps*, resume así las ideas respecto al establecimiento de una educación nueva.

«El método actual de educación, no conviene á nuestro tiempo. Hay en ella muchas cosas que sobreviven del pasado. A pesar de los progresos y de las buenas intenciones, el escolar continúa siendo un contribuyente, al cual se exigen ciertas sumas de trabajo sin que jamás se le dé la razón; y como ocioso y como turbulento, está sometido á la obligación de trabajos continuos. No sabemos darle la educación de la libertad.

«Nuestra educación, después de tantas revoluciones han transformado el mundo, ha quedado más ó menos, en sus rasgos generales, como era en otros tiempos.

«Una educación nueva, provocaría en el alumno, hoy demasiado pasivo, la actividad intelectual. Dejaría en su conducta moral, una parte de libertad que crecería á medida que creciera él mismo. No es natural que un alumno de filosofía, á quien el bozo comienza á asomar, esté oprimido por la vigilancia como si fuera un *bebé* de las últimas clases, que acaba de tener su segunda dentición.

«En una palabra, la educación nueva se propondría dar á la sociedad actual las actividades libres que necesita, como la antigua procuraba á la sociedad pasada las obediencias de que vivía.

«Si el escolar moderno, que no aprenderá

griego, ni latín, debe llegar á la vida lleno de fragmentos indigestos de una enciclopedia sobrecargada, con el espíritu cansado, disgustado é indisciplinado porque no está habituado á vivir bajo una disciplina vigorosa, el escolar moderno no me interesa. Y no me interesa porque ya lo conozco; es un antiguo conocido.

«Se quiere admitirlo en los estudios de la enseñanza superior que hasta el presente le fueron prohibidos y yo no veo ninguna razón de peso que le impida hacer estudios jurídicos ó médicos. Estoy por la equivalencia del bachillerato clásico y moderno. Pero si el bachiller moderno equivale al clásico, si ha sido educado del mismo modo, ¡bello progreso habríamos realizado! Como sus camaradas pasando del colegio á la universidad, será lanzado de repente, del régimen de vigilancia constante y de perpétuos sometimientos y docilidad, al de la libertad sin límites; y no sabrá encontrar la dirección de su vida moral, ni la dirección de su vida intelectual, por lo cual la libertad será para él el desorden. Acostumbrado á la inercia, siempre pa-

sivo, sin curiosidad, sin desinterés, continuará haciendo deberes, aprendiendo lecciones para los exámenes.

«Si no va á la universidad, procurará buscar cuanto antes un empleo tranquilo. El escolar moderno, como el antiguo, será conducido como por fuerza invencible, desde la mesa de estudios á la mesa de oficina, y su ideal será hacer deberes toda su vida.

«El colegio de hoy día es la antesala de todas las oficinas.

«La transformación del colegio es una de las cosas más difíciles del mundo; pero no es imposible. Se han necesitado treinta años para transformar nuestra enseñanza superior, y más difícil, más larga será la reforma de la educación en los colegios; se necesitará medio siglo; pero esta es una razón para comenzarla pronto, y seguirla.

«Será necesario preparar los profesores para esta obra, dando á los jóvenes que se dedican al profesorado, la educación profesional que les falta casi completamente y provocar de este modo el espíritu de reforma.

«Preciso será suprimir en los colegios la uniformidad del régimen intelectual y moral; esta uniformidad conservadora del antiguo régimen de la educación y de la política.

«Y suprimir las causas de uniformidad, por ejemplo, el bachillerato, que envilece y desnaturaliza los estudios; dar á los colegios donde hoy reina el individualismo, el carácter de personas colectivas; dejarles su iniciativa.

«Hacer de la disciplina, un aprendizaje de la libertad; poner el movimiento y la atracción, allí donde durante tan largo tiempo se han buscado y encontrado la mayor docilidad é inmovilidad posibles.»

Este movimiento de la opinión produjo sus resultados. Un grupo de personas encabezadas por Demolins, echaron las bases de un nuevo tipo de escuela, y fundaron por suscripción, la que lleva por nombre «L'Ecole des Roches».

Para dar á conocer los programas y géne-



PAISAJE DE LA BOCA DEL RIACHUELO



TIGRE—MUELLE DEL F. C. C. A.

ro de vida, que en esta escuela se ván a seguir; para hacer ver qué ideas son las que rigen en esta reforma, ha publicado Demolins un libro titulado «La Educación Nueva.»

La cuestión de enseñanza es siempre de actualidad entre nosotros y es, á diario, objeto de las discusiones de la prensa; pero no siempre ha sido su mejoramiento, el fin de estas disputas; ha sido la cuestión política, el predominio de los partidos en su dirección, la implantación de ideas y procedimientos, escritos sin estudios, en los programas de los ministros del ramo; se ha luchado por su centralización en manos del Estado, ó por el monopolio de los puestos que se ocupan en su servicio.

La cuestión importante, el fondo, ha quedado en segundo término; mientras rueda la discusión, buscando una forma, los programas han quedado olvidados, y la educación va quedando detrás del movimiento social y de la vida moderna. No se le ha dado ese rumbo práctico que es necesario para formar hombres que puedan luchar solos en la vida; continúa dando como único resultado doctores que entran en las profesiones titulares, donde hay plétora, para pasar en seguida á los «campos políticos» y á las oficinas del Estado.

Demolins propone como remedio para uno y otro mal, la reforma del profesorado, de los planes de estudio y del sistema de vida en la escuela, con cuya reforma juzga que se obtendrá la de nuestros defectos de raza, sostenidos hasta ahora por la acción del elemento político y por las preocupaciones filosóficas que aún padecen, y que desdichadamente padecemos también. Se ha puesto la mano en el asunto, entre nosotros: los errores (que ha habido como en toda obra humana) han sido combatidos á sangre y fuego; pero del fondo, del alcance de la reforma ¿quién se ocupa? Y ¿hasta cuando seguiremos por el áspero camino de los primeros años?

MAGISTER



LA ACADEMIA ESPAÑOLA Y LOS NEOLOGISMOS AMERICANOS

El distinguido escritor chileno, señor Fidelis P. del Solar, ha recibido del académico peruano señor Ricardo Palma, la interesante carta siguiente:

Lima, setiembre 23 de 1899.

Señor Fidelis P. del Solar.

Santiago.

Estimado señor mío:

Agradezco á Vd. el obsequio que (con amable autógrafa de dedicatoria) se ha dignado hacerme de un ejemplar de su para mi intesantisimo folleto «Carta de par en par».

Debe Vd. suponer que, en poco más de una hora, devoré más que leí su trabajo, y que armonizo por completo con Vd. en lo relativo al espíritu antiamericano que dominó en la Academia para con nuestros neologismos. En 1892 y 93, como sabe Vd. rompí lanzas con algunos académicos que, como Tamayo y Baus, eran hombres de criterio autoritario y retrógrado.

Hoy la reacción en sentido abiertamente cariñoso para con las Repúblicas, se ha impuesto en la Academia. Habrá Vd. probablemente leído el extracto de la Junta del 31 de Mayo en que la Academia resolvió considerar en el suplemento del nuevo Diccionario, que saldrá en 1900, la mayor parte de nuestros neologismos y americanismos. Era preciso



MANUEL A. CUADROS

CÓNSUL GENERAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA EN CHILE

que España hubiera sido tan severamente fustigada por sus desastres bélicos y tan abatida en su orgullo de raza para que así amainara en su injurioso desdén por todo lo americano.

Mis amigos don Juan Valera, don Eduardo Benot y don Antonio M. Fabié, así como don Daniel Cortázar, miembros de la Comisión de Diccionario, me escriben constantemente pidiéndome todo lo que sobre neologismos se publique en América. Mucho estimaría yo á Vd. que enviase á cada uno de esos señores un ejemplar de su «Carta de par en par», así como á don J. Catalina, secretario de la Academia y á don Marcelino Menéndez y Pelayo. Quiero que se convengan los académicos de que no estoy solo en la brecha. También en Méjico se han hecho publicaciones abogando por los neologismos.

De las voces que Vd. apunta, yo he defendido también la admisión de *accidentado* (terreno), *chicana* y *chicanero*, *revancha*, *burocracia*, *burocrático*, *avucastro*, *bagre*, *editorial*, *edil*, *estampilla*, *jacarandá*, *melopea*, *medioe-*

val, *neurastenia*, *orografía*, *sindicato*, *tatuar* y *tatuaje*.

Dice Vd. con sobra de fundamento en la pág. 26 que el Diccionario del 84 es el peor de todos. Me atrevo á esperar que el de 1900 será también malito, pero no tanto como su antecedente.

Tributo muy sincero aplauso á su epílogo, que es una tunda de padre y muy señor mío á muchos pedantes rebuscadores de vocablos estravagantes. Los artículos *encinta*, *trompójas*, *charlatanear*, *club*, *cardenal* y otros me han interesado bastante. Están escritos con chispa muy intencionada.

Y pongo punto, que al escribir á Vd. hoy, más que por cumplir un acto de cortesía avisándole recibo de su folleto, lo he hecho para darle mi más cordial enhorabuena por el hábil y correcto desempeño del tema que ha desarrollado en el opúsculo.

Créame Vd. siempre su apreciado y amigo y afmo.

Ricardo Palma.

No encuentro á Vd. acertado en su crítica sobre Méjico. Esa nación, en ejercicio de su soberanía y, por ley de un Congreso, declaró que su nombre es *Méjico* y no *Méjico*, y que sus hijos son *mexicanos* y no *mejicanos*. Razón de política trascendental y no de filología motivó, como Vd. sabe, tal declaratoria que encarna una protesta contra la conquista española. No somos los hijos de la América republicana los llamados á aliarnos con España en esta controversia ortográfico-política. Siento que discrepemos en este punto.



MANUEL A. CUADROS

Presentamos hoy á nuestros lectores el retrato del señor Manuel A. Cuadros, Cónsul General de la República Argentina en Chile, y nos complacemos en manifestar que este caballero llena en el extranjero su misión de servidor público.

Nacido en señor Cuadros en San Juan y educado en Chile en los mejores establecimientos de aquél país, ha desempeñado sus funciones desde Vice-Cónsul, hasta ascender, por sus merecimientos y estimación, ante el Gobierno Argentino, al Consulado General, puesto en el que ha demostrado actividad, celo y gran preparación.

En Chile, su hogar es el hogar y la patria argentina; en la Argentina, sus servicios y su discreta misión consular son el sello de nuestras instituciones y de nuestra actividad mercantil siempre progresista y de genuina sinceridad para sus compatriotas que han recurrido á él en cualquiera emergencia ó necesidad.

Nuestra patria ha tenido siempre un servidor desinteresado y entusiasta, un amigo franco y expansivo; y los últimos acontecimientos de enojosa contienda limitrofe lo han encontrado lleno de circunspección, mesura y tacto social, de tal modo que se hiciera apreciar (si no lo fuese ya) por los chilenos, que lo consideraban su amigo, y por los argentinos que lo estimaban por sus oportunos oficios.

Así es que el Cónsul Argentino en Chile es uno de nuestros compatriotas más sanos, hábiles y discretos al servicio de esta República, que reconoce en él un servidor público y un amigo en extranjeras playas.



MATEITO EN LA ISLA MACIEL

LA MODA EN LO LITERARIO

—¿Es usted impresionista?
—¿Es usted naturalista?
—¿Es usted decadente?

Y la persona á quien, dentro de la conversación literaria, se dirijan semejantes preguntas, inspirada, como es de suponer, por sano criterio, no podrá menos de contestar:

—¡Hombre! Yo entiendo que en las manifestaciones del arte, á nada conducen semejantes clasificaciones: me gusta lo bueno, ó lo que yo entiendo ó concepto por tal; y, ageno á esas luchas de escuela que todo lo empuñan, prefiero lo que me haga sentir á lo que me deje impasible, aunque frailes descalzos me prediquen que debo entusiasmarme con unas cosas y odiar otras.

Y acaso consista esta opinión del consultado, como la mía, en nuestra escasa afición á seguir las Modas.

—¿Las modas?

Sí, lector amigo. La moda, que á todo alcanza y todo lo domina, no podía menos de llevar su avasallador influjo al mundo de las letras, y de tal suerte lo ha hecho, sobre todo en España, que en la inmensa mayoría de la producción literaria suele verse siempre el patrón cortado y el figurín. Los escritores que se consideran más independientes y originales, no tienen inconveniente en vestir sus obras con arreglo al modelo, extranjero ó nacional, más en boga.

Y esto hoy, como ayer y como anteayer.

Presentes están aún en la memoria de los viejos, las luchas de clásicos y románticos, aquel romper moldes antiguos, sistema que se trajeron los imitadores de Víctor Hugo, quienes, no limitándose al terreno literario, dieron origen y vida á las melenas desgredadas, las barbas incultas, los rostros demacrados y cadavéricos, y la descuidada indumentaria de los cultivadores del género. El tósigo, el dogal, el cementerio, la iniciada lucha de clases, el conflicto de pobres y ricos, de hijos y padres, el puñal blandido, la espada desnuda, el veneno como recurso supremo en numerosos desenlaces; lacayos que merecen ser ministros, bandidos que merecen ser emperadores, meretrices que casi, casi, reclaman altares y oraciones.... allí estaba el éxito único, el triunfo evidente y claveteado; y, para lograrlo, ningún respeto merecía la historia, ningún estudio el corazón humano. El teatro, la novela, la poesía lírica, —¡esta sobre todo!— las múltiples manifestaciones de la producción literaria, no seguían otros caminos que los abiertos por García Gutiérrez en *El Travador*, por Gil y Zárate en *Carlos II el hechizado*, por Ceferino Suárez Bravo en *Verdugo y sepulturero*.

Era un vértigo que sufría todo escritor, y del que escasamente podían librarse algunos espíritus burlones, como Mesonero Romanos, Bretón de los Herreros ó Martínez Villergas, mientras la mayoría de los no escritores aplaudía con frenesí semejantes excesos, y los hombres se batían por el prestigio de la escuela romántica, y las mujeres reducían su alimentación y se entregaban al vinagre, para poner sus rostros de modo que armonizaran con la escuela literaria.

Una empresa editorial, la de Boix, tuvo la gloria de encauzar el gusto por nuevos derroteros, publicando el libro titulado: *Los españoles pintados por sí mismos*. Estudios sueltos de tipos, muy bien hechos algunos, caracteriza dicha obra una evolución en el gusto, como en el mismo tiempo lo habían caracterizado las «Escenas matritenses» de *El Curioso parlante*, y antes aún algunos de los inolvidables escritos de *Figaro*.

Y el género se puso de moda, y abundaron los estudios de costumbres, siguiendo con varia fortuna los modelos primitivos, más que las lecciones que encierra y ofrece pródigamente la naturaleza.

Surgieron más tarde las fabulillas, reñidas por punto general con la moral, en que fueron maestros Florentino Sanz, Miguel de los Santos Alvarez y algunos otros poetas; y tan copiosa fué la producción á la moda, que



VICE-ALMIRANTE D. MARIANO CORDERO
† EL 23 DE NOVIEMBRE DE 1899

podrían llenarse con ella algunos abultados volúmenes. Es sensible deber abstenerse de citar modelos del género, porque semejantes trabajos tenían que correr forzosamente, como aún siguen corriendo, manuscritos. Pero de su carácter y tendencias puede dar idea la siguiente de Narciso Serra, una de las pocas que han logrado multiplicarse por la imprenta:

«A un Santo le tocó la lotería,
y á Dios le daba gracias noche y día;
pero un ladrón, que halló la puerta franca,
le robó con auxilio de una tranca.
Dios premia al bueno; pero viene el malo,
le quita el premio y le sacude un palo.»

Privó después lo que pudiera calificarse de «camelos literarios», en cuyo renacimiento tuvo gran parte, ó mucho me equivoco, Manuel del Palacio; y lo denomino renacimiento, pues su origen pudiera buscarse tal vez en un célebre soneto de Lope de Vega, en que después de minuciosa y poética descripción de un agreste lugar, termina:

«...y en este monte y líquida laguna,
para decir verdad, como hombre honrado,
jamás me sucedió cosa ninguna.»

Tan de moda estuvieron hace treinta años semejantes composiciones, que, con ser muy buenas algunas, llegó el lector sensato á lamentar hubiera lucido el día en que Lope dió la pauta y aquel en que se produjo su renacimiento, repitiéndose una vez más el eterno caso del daño que produce todo innovador. Porque en literatura, como en el célebre anuncio comercial, ¡hay viles falsificadores! Becquer, por ejemplo, con sus felices é inspiradas imitaciones de los grandes poetas alemanes, constituye una personalidad saliente y genial en nuestra literatura; pero inmediatamente después surgieron los imitadores del poeta sevillano, y nos hicieron sospechar si habría sido preferible que no existiera el maestro, con tal de no tener que sufrir á los discípulos.

Campoamor ha cometido igualmente el pecado de haber dado nacimiento á dos órdenes de composiciones que, generalizados por la moda y por el espíritu de imitación, nos han producido muy malos ratos. Las *Doloras* y los *Pequeños poemas* han sido el modelo en que se han inspirado y el patrón por que se han vestido algunas generaciones literarias. Hoy, infinitas colecciones de *Doloras* y de *Pequeños poemas* ocupan por derecho propio el cesto de los libreros ambulantes y los altos montones de la feria.

Los imitadores de Núñez de Arce, los de Balart, los poetas coloristas, los impresionistas, los naturalistas, los decadentes, todos ellos no pasan de ser variaciones de imitadores que se acomodan al tiempo, á las circunstancias y hasta al gusto del público, siquiera no esté bien probado que el público entienda mucho de semejantes escuelas, convencido como se halla, siguiendo la máxima de Boileau, de que

tous les genres sont bons
hors le genre ennuyeux.

Esto es; que no puede proscribirse género alguno, ni carácter de composición, como no sean los que llevan el aburrimiento al ánimo.

Lo bueno en literatura, como en arte y en todo; eso es lo que no puede morir: eso es lo que no puede «pasar de moda.»

MANUEL OSSORIO Y BERNARD



LA SORDICA

Las cuatro de la tarde ya, y aún no se ha levantado un soplo de brisa. El calor solar, que agrieta la tierra, derrite y liquida á los negruzcos segadores encorvados sobre el mar de oro de la mies sazónada. Uno sobre todo, *Selmo*, que por primera vez se dedica á tan ruda faena, siéntese desfallecer; el sudor se enfria en sus sienes, y un vértigo paraliza su corazón.

¡Ay, si no fuese la vergüenza! ¡Qué dirán los compañeros si tira la hoz y se echa al surco!

Ya se han reído de él á carcajadas porque se abalanzó al botijón vacío, que los demás habían apurado.

Maquinalmente, el brazo derecho de Anselmo baja y sube, reluce la hoz, aplomando mies, descubriendo la tierra negra y requemada, sobre la cual, al desaparecer el trigo que las amparaba, languidecen y se agostan á prisa las amapolas sangrientas y la manzanilla de acre perfume. La terca voluntad del segadorcillo mueve el brazo, pero un sufrimiento cada vez mayor hace doloroso el esfuerzo.

Se asfixia: lo que respira es fuego, lluvia de brasas que le calcina la boca y le retuesta los pulmones. ¿A que se deja caer? ¿A que rompe á llorar?

Timidamente, á hurtadas, como el que comete un delito, se dirige al segador más próximo:

—¿No traerán agua? ¿tú, di, no traerán?

—¡Suerte has tenido, borrego! ahí viene justo con ella la *Sordica*....

Anselmo alza la cabeza, y á lo lejos, sobre un horizonte de un amarillo anaranjado, cegador, se ve recortarse la figura airosa de la mozueta, portadora del odre cuya sola vista le refrigera el alma.

De la fuente de los Almendruco es el agua cristalina que la *Sordica* trae,—agua más helada cuanto más ardorosa es la temperatura, sorbete que la naturaleza preparó allá en sus misteriosos laboratorios, para consolar al trabajador en los crueles días caniculares.

¡Si Anselmo no se contiene, al encuentro de la zagala saltaría á manera de corso cuando ventea el manantial cercano!

Como si la *Sordica* adivinase donde estaba el más sediento, el más ansioso de aquellos desheredados, recta venía hacia Anselmo, gallardamente enhiesta para sostener el odre mejor, y en la mano una cantarita de añadida, una cantarita de barro salpicada de divinas gotas de humedad, que á la luz del sol relucían como sueltos brillantes....

Y llegándose al segador novicio,—leyendo en su cara amortecida la necesidad,—le tendió la cantarita, á la cual pegó Anselmo los labios con un suspiro violento, que parecía un sollozo....

Al anochecer, cuando los enormes carros iban camino de las eras, cargados de gavillas, *Selmo* y la *Sordica* volvían juntos, por la senda que rodea el lugar; y el mozo decía á la zagala, muy cerca del oído, sin duda á causa del defectillo que declara el apodo:

—Ná, mujer, en la chola se me ha metío, y

en el querer muy aentro... Tú vas á ser mi novia.... No me des un esaire, borrega, que me gustas más que el agua de tu cantarita.

EMILIA PARDO BAZÁN



LOS JUEGOS FLORALES

Avecinándose la celebración de unos *Juegos Florales* entre nosotros, por iniciativa y bajo la protección del *Instituto Americano* de Adrogué, me parece que no será del todo inoportuno recordar aquí el origen y la historia de esos torneos poéticos, tan en boga en otros tiempos de menos adelantos materiales que los presentes, es cierto, pero infinitamente más simpáticos, como es simpático y amable todo lo que significa elevación de miras y cuanto supone el noble ejercicio de nuestras facultades intelectuales, y tan olvidados hoy que todo lo domina el grosero materialismo, la sed insaciable de oro y placeres.

Los que van con la corriente general, que son los más, sonreirán seguramente al leer los anteriores conceptos, pensando: ¡ea, ya tenemos aquí un nuevo Jeremías, llorándonos la *Jerusalem* de los tiempos caballerescos! y pretenderán que yo soy de los que opinan que.

Cualquiera tiempo pasado
fue mejor;

pero se equivocan.

No echo de menos la *capa y espada*, ni las callejeras pendencias á la luz de la luna, ni siquiera á los trovadores trashumantes dispuestos á empuñar el laud y disparar sus cuentos de amores ante cada mansión señorial y á cada dama ó damisela de aquellas que parecían no tener otro objeto en su vida que estarse asomadas á los alféizares de las ventanas de sus castillos, esperando la llegada del cantor de su belleza.

Lo que sí lamento desde lo más profundo de mi alma, es la muerte de todo ideal y el predominio de las pasiones más viles; y partidario como soy, en la mayoría de los casos, del término medio, preferiría que entre los eternos soñadores, buscadores de aventuras y cantores sempiternos de endechas, de antaño, y los infatigables y febricantes agiotistas y especuladores de los tiempos actuales, se formase un tipo medio, que atendiendo, como lo exige la Naturaleza, á los negocios y materialidades de la vida, diese lugar conjuntamente á las especulaciones del espíritu, que dignifican y ennoblecen al ser humano en el orden moral, y aun en el fisiológico contribuyen á proporcionarle el descanso conveniente y establecer el equilibrio de que dependen la salud, la tranquilidad y la alegría.

Pero dejémonos de consideraciones filosóficas que, por pertinentes que sean, seguramente aburrirán al lector, perfectamente penetrado en lo más íntimo de su conciencia de la verdad de las mismas, y pasemos al objeto de estas líneas, ligeramente retardado en gracia á la disquisición.

El origen de los *Juegos Florales* hay que buscarlo en el culto á la mujer, que tuvo su principal desarrollo en los fines de la Edad Media.

Los *Juegos Florales* son, como es sabido, certámenes ó concursos poéticos; y como la principal fuente de inspiración poética ha sido, es y será siempre la mujer, y como el premio más estimable para un caballero galante, fué en todos tiempos una flor venida de mano de su dama, de aquí que en esta clase de solemnidades hayan predominado siempre las composiciones en verso, y que se estableciera la costumbre de elegir el autor del trabajo premiado, la *Reina de la fiesta*, quien presidiendo el acto, otorga gentilmente la flor natural que premia la mejor poe-

sía, y los otros premios concedidos á trabajos de mérito.

Considerado esto así, desde el punto de vista en que nos encontramos colocados á los fines de un siglo de progresos científicos é industriales, en que la frase «el tiempo es oro» constituye el credo de la humanidad, y en que el hombre sólo aspira á lograr la mayor cantidad posible de numerario con que rellenar sus arcas, parece ridículo eso de que haya quien malgaste algunos instantes de su existencia y algunas partículas del fósforo de su cerebro, ensalzando en atildada frase y delicados conceptos las bellezas morales ó físicas de aquella deliciosa mitad del género humano, sin la que el mundo carecería de todo encanto y atractivo.

Mas si elevamos un poco nuestro observatorio, y con los ojos del espíritu contemplamos desde cierta altura el aspecto moral de las sociedades, y comparamos tiempos con tiempos, costumbres con costumbres é instituciones con instituciones, deduciremos indudable ventaja á favor de la cortesía, de la caballerosidad y del rendimiento de nuestros antepasados, que contrastan notablemente con nuestros modernos hábitos de despreocupación, de egoísmo y aun de grosería.

En los tiempos caballerescos había *hérocs*; hoy.... más vale callar.

Veníanse celebrando desde una época que no es dable fijar, reuniones particulares de poetas que recitábanse los serventesios y cantos de los grandes poetas, manteniendo así vivo el fuego de la Poesía en el hermoso suelo de Provenza, y estimulándose á cultivar el arte literario, que con aquellos tiempos de revueltas andaba muy abandonada.

Pero la primera noticia oficial y pública que poseemos de la celebración de un certa-

men poético, refiérese al año de 1324, en que reunidos siete trovadores en la ciudad de Tolosa, publicaron una convocatoria, escrita en verso, por la cual se anunciaba que se otorgaría un premio consistente en una violeta de oro, al poeta que mejor cantara las alabanzas á la Virgen María.

Tolosa, pues, debe ser considerada como la verdadera madre de esta clase de concursos de ingenio; y no sólo por el hecho de haberse en ella realizado los primeros ensayos, sino por el decidido apoyo y protección que desde luego les prestó, costeando anualmente la flor de oro que había de servir de premio, y favoreciendo á escritores como Guillermo Molinier, que por encargo suyo terminaba en 1356 su obra *Leyes de amor*, ó lo que es lo mismo, *arte de trovar*, puesto que entre los trovadores considerábanse sinónimos *amor* y *poesía*.

Los jueces del certamen adoptaron en corporación el nombre de *Consistory del gay saber*, y además de la violeta de oro que laureaba las composiciones elevadas, ofrecían generalmente un *jazmín* á las postorales y una *caléndula* para las danzas.

Sin interrupción sensible continuaron celebrándose estos concursos durante todo el siglo XIV y primera mitad del XV. En 1485 fueron restablecidos por la célebre Clemencia Isaura, que consagró toda su fortuna al objeto de perpetuar por este medio en su tierra patria el amor á la poesía provenzal que á ella había sabido inspirarla el hijo de cierto noble caballero tolosano.

Entre los poetas coronados por la Academia en el transcurso de 500 años, los hay de reputación universal. El título de maestro en *Juegos Florales* ó en *Gay Saber*, que se adjudica al que gana tres veces la joya, lo han obtenido Marmontel, La Harpe, Fabre, Milleroie, Sonnet, Chateaubriand, Voltaire y Victor Hugo.

En España instaláronse estas Academias en tiempo y bajo los auspicios de D. Juan I de Aragón, de quien se conserva un diploma en que autoriza á D. Luis de Avreso y á D. Jaime March, para fundar en Barcelona una Escuela de Poesía ó de Gaya Ciencia, en la cual se hiciese cuanto acostumbraban los maestros de dicha ciencia en París, Tolosa y otras ciudades.

El rey D. Martín señaló una pensión de 50 florines de oro para compra de las joyas que debían otorgarse como premio á los poetas vencedores; y otro tanto hizo D. Fernando el de Antequera, por influjo de D. Enrique de Aragón, falsamente conocido con el nombre de Marqués de Villena, gran amante de la poesía provenzal.

Es, por lo tanto, esta institución propia del suelo provenzal, y sus dos sedes primeras y principales las ciudades de Tolosa y Barcelona.

Por documentos que se guardan en los archivos y bibliotecas así de Francia como de España, sábese que se celebraron *Juegos Florales* en el convento de S. Francisco de Barcelona el día 24 de Abril de 1457 y en el de Valldoncella de la misma ciudad el 28 de Mayo de 1458.

En estas Academias hicieron sus primeras armas literarias, escritores de tan reconocida fama como Jordi de San Jordi, Rocaberti, Febrer, Roig, Corella, Maidorella, Vilarassa, Gralla, Torraella, Valmanya, Sors, Miquel, Rocafort, Requesens, Via y muchos otros entre los que el más célebre de todos el renombradísimo Ausias March, el *Petrarca Valentino*.

Rota la tradición de los *Juegos Florales* en Cataluña por espacio de mucho tiempo, á causa de las grandes alteraciones que sus anales nos recuerdan, fueron restaurados en Barcelona en 1859, debido á la poderosa iniciativa de D. Víctor Balaguer, y de entonces acá, con el histórico lema de *Patria, Fides, Amor*, no ha sido interrumpida apenas tan poética costumbre y á su esplendor han contribuido constan-



EL ESTÍO



VICTORIA REGIA

temente nombres como los de Guimerá, Verdagner, Soler (Serafi Pitarra), Mateu (Francisco), Masriera, Ros de Olano, Cármen Silva, y toda una pléyade de líricos y pensadores que se extienden hoy por las costas mediterráneas.

De Barcelona ha cundido el ejemplo y son varias las provincias españolas que han abierto con posterioridad concursos de ingenio, obteniendo siempre el éxito más lisonjero.

Por esto, sin duda, y entendiendo que es peculiar de nuestra raza latina el ejercicio de las facultades mentales, lo que por algunos se ha llamado *gimnasia intelectual*, ha concebido el señor Monner Sans la idea de extender á estas regiones aquella nobilísima institución, y esta simple iniciativa es ya digna de loa.

Dejemos á otros pueblos y á otras razas el cuidado de fomentar la fuerza bruta con *juegos atléticos*, como el *pugilato*, etc. Cada cual es muy dueño de seguir el camino por donde le induzcan sus naturales tendencias é inclinaciones.

ENRIQUE BALLESTEROS



DE MI CARTERA

Según una ley de Taine, el escritor comienza por la originalidad. Y á la verdad, fuera de la edad de la juventud primera, los autores no hacen más que imitar. Cansado de imitar á los demás, el escritor concluye por imitarse á sí mismo. Entonces dice el público que tiene estilo propio.

Dadme, en determinada sociedad, un individuo con talento vulgar, ilustración vulgar, de costumbres y moralidad vulgares, y os presentaré el modelo que esa sociedad necesita. El pueblo de todas partes se quiere á sí

mismo queriendo á esos seres en quienes se cristaliza, por decirlo así, la vulgaridad media.

Acostumbran los dibujantes pintar á toda persona que escribe versos, con una lira al lado. Si yo fuera pintor, confieso con ingenuidad, que prodigaría menos el clásico instrumento: muchos llevarían por compañía un lirón, y acaso no faltarán algunos exornados con el símbolo de la macana histórica.

No parece sino que muchos hombres suben al poder para poner en práctica las ideas de cierto porquero que siempre decía: «Si yo fuera gobierno!... ¡Si yo fuera gobierno!»... «Si tú fueras gobierno, ¿qué harías?» le preguntó uno, cansado de oírlo.—«Si yo fuera gobierno, replicó, conduciría los cerdos de á caballo».

Es un hecho de observación, que disminuye día á día el número de las imposibilidades morales, y va acercándose lentamente al de las imposibilidades físicas.

Hemos descendido desde las alturas por nuestra voluntad. Hagámonos, pues, dignos de las alturas, por nuestros propios méritos. Las genealogías celestes, van perdiendo día á día, su en otro tiempo avasallador prestigio. Es que las modernas escuelas no conciben la dicha en las tenebrosidades del pasado, mirando al cual, nuevos Orfeos, hemos perdido nuestra Euridice. Ellas despojan al hombre, poco á poco, de las insignias con que se exornó vanamente en los tiempos que fueron: de ellas es el porvenir, pletórico de esperanzas: para ellas, en fin, Adán no ha venido al mundo todavía, sino que lo será en lo futuro, el hombre libre y civilizado que viva en medio de la felicidad.

Así como suelen estallar las tinajas en que se encierra el mosto, y las fuerzas desarrolladas traen lo del fondo á la superficie, así también suele perderse, en ciertos momentos, el nivel moral de las sociedades, y á la faz de la tierra sube lo obscuro, lo ruin, lo bajo, lo que siempre debieran guardar en su profundo seno las tinieblas.

«La credulidad, ha dicho Marmontel, es el partido de los ignorantes; la incredulidad decidida, el de los semisabios; la duda metódica, el de los sabios». Saber dudar:—he ahí en lo que consiste la verdadera sabiduría.

¡País digno de estudio el nuestro! Ya alguien ha observado que en ninguna parte más que acá se oye hablar de arroyos secos y de esquinas redondas. Faltaba agregar que sólo aquí también, una cucharada de carne líquida es una costilla de vaca.

El matrimonio es un tratado desigual, en el que, al revés de lo que sucede ordinariamente, los débiles imponen á los fuertes sus caprichos.

Cosa rara: la mayor parte de las personas tiranizadas se quejan de tiranías que han creado.

Tras las aparentes amistades suelen ocultarse ódios profundos, como debajo de la serena superficie de los mares, las revueltas aguas de las corrientes submarinas.

Llevados á los puestos públicos, muchos políticos, defensores en el llano de los más santos ideales y partidarios entusiastas de las más avanzadas ideas, podrían, al dar cuenta de sus actos, responder al pueblo lo que Ariosto á cierto arquitecto que le preguntaba cómo

teniendo para otros, en su Orlando, suntuosos edificios, construía para su uso propio una casucha.—«Maestro, le respondió: gran distancia hay de poner palabras á colocar mármoles: ahora pongo piedras, y antes de ahora he puesto fantasías».

Oigo, con frecuencia, llamar á los militares que constituyen el ejército, el elemento de acción. Una variación se me ocurre: ¿no sería más acertado llamarlos los accionistas de la patria?

Los hombres de ideas peores suelen ser no los de ideas más erróneas, sino los que no tienen ninguna fija: murciélagos que en el mundo de la intelectualidad no son mamíferos ni pájaros.

El matrimonio es un espejo esférico cuya superficie cóncava la ocupa la esposa y la convexa el marido. Hé ahí por qué en él se ven tan pequeño el hombre y tan grande la mujer.

Algunos confunden el carácter con el mal carácter, y creen que tienen carácter los que son malos como bichos de parra, como confunden otros la independencia con la facultad constitucional de gritar desde abajo. A los hombres se les desgastan las puntas y brusquedades rodando, lo mismo que á las piedras. La verdadera independencia, la que mide el temple moral de los ciudadanos, se conoce en los altos puestos públicos y en ocasiones en que los puestos peligran. El carácter, el verdadero, no el falso, consiste en ser malo precisamente en circunstancias en que los malos de oficio suelen ceder.

CARLOS MARTÍNEZ VIGIL

Montevideo, 1899.



LA QUINCENA

POR FIESTAS Y ESPECTÁCULOS

El «Curso de las flores», he aquí la fiesta social de mayor relieve entre nosotros. Y á la verdad era hermoso golpe de vista el que presentaban las avenidas de Palermo, ocupadas por lujosos carruages, en la primera de las noches.

La concurrencia fué bastante numerosa y el ambiente primaveral.

A las 9.30 el corso estaba en su apogeo.

Se cruzaban de uno á otro coche multitud de ramos tirados con gran entusiasmo por las niñas, que libraban verdaderas batallas de flores. La animación no desmayó un instante hasta cerca de la una.

Se hicieron notar el *mail coach* del señor Vicente L. Casares, que iba ocupado por las señoras Ercilia Lynch de Casares, Elvira Pombo de Piñero, Adela Maderna de Frederking y las señoritas Silvina y Celia Lynch y María Ignacia Casares; el *breack* de chasse del señor Márciano Cano, que conducía á la señora María Hunter de Cano y las señoritas Lucila Cano, Ercilia Cabral Hunter y Florencia Lanús, y el del señor Mariano de la Riestra con las señoras Lucrecia Guerrico de Ramos Mejía, Anafilde Guerrico de González Segura y las señoritas Carolina Benítez, Mercedes Guerrico y Ernestina Bunge Guerrico; el del señor Nicolás Mihanovich, por las señoras Dolores Chiriff de Piaggio y Blanca Mihanovich de Bianchi de Cárcano y las señoritas Dolores Piaggio y María Elena Mihanovich; así como el de los señores Rufino y Carlos Luro, y el de los doctores Carlos M. Coll y Saturnino G. Rubio, ocupados por caballeros.

Ha sido también fiesta muy concurrida y brillante la que se efectuó en el salón de premios del Colegio del Salvador, conmemorando el aniversario del nacimiento del que fué primer arzobispo de Buenos Aires, doctor Mariano José de Escalada.

El vasto salón estaba decorado con suma sencillez, pero con gusto.

Presidía el acto el arzobispo doctor Castellano.



¡VEN, LORITO, VEN!

El interesante programa se cumplió en todas sus partes.

El capónigo Luis Duprat, pronunció un elocuente y sentido discurso que le valió ser muy aplaudido tanto en sus principales períodos como al terminar.

Tomaron parte además los señores Ciro Durante, que declamó «En la soledad» composición del señor Rodolfo Cibils Aguirre; Santiago Keegan, que recitó «El obispo misionero» de Abelardo Breton; «Non possumus»; trabajo en prosa del doctor Adolfo Casabal; «El primer arzobispo», composición de Francisco Reverter, alumno del Seminario Conciliar; «El fundador del Seminario», trabajo en prosa del presbítero José R. Barreiro; y varios alumnos del colegio cantaron y recitaron, y una orquesta que ejecutó un variado programa completaron los atractivos de la fiesta. Asistió mucha representación del clero y numerosas familias de nuestra «gran mundo».

El Patronato de la Infancia prepara sus fiestas de primavera y estío y el Parque de Lezama se está transformando día á día. Hay allí un gran número de trabajadores que están desde hace algunos días construyendo las instalaciones en los jardines que, según los proyectos, deben aparecer con novedad y gusto, en la noche de la inauguración, el 2 del próximo Diciembre.

Fiestas son estas que consiguen reunir á la par de una numerosa como selecta concurrencia, el de un programa y atractivos sumamente interesantes todos los años: en éste no han de quedar defraudadas tantas esperanzas.

Velada interesante, la que se reunió en casa del Sr. Lorenzo Latorre, ex-presidente de la República Uruguaya; y nuestro buen amigo, con motivo de una conferencia del ilustrado teniente de navío Sr. Silveyra: fué una disertación brillante sobre el «Combate naval de Trafalgar» que mereció los aplausos y plácemes de la escogida concurrencia que prolongó la «tertulia», encantada con las amabilidades de los dueños de casa.

Tenemos entre nosotros á la compañía dramática portuguesa, y ha debutado ya en el Odeon con éxito completo. En el próximo número daremos una crónica detallada. Hoy nos toca aplaudir y saludar á la ilustre actriz Lucinda Simoes y á su gentilísima hija Lucilia, que sigue, según la fama, las huellas de gloria de aquella artista privilegiada.

El concierto de piano de las discípulas del profesor Edmundo Piazzini en el teatro de la Opera ha sido de las raras veladas de positivo mérito artístico que entre nosotros se ven: allí se congregó en la lujosa sala de nuestro primer coliseo un núcleo numerosísimo de distinguidas familias á las cuales pertenecen las niñas que tomaron parte en el concierto, y que son:

María A. Roca, Sara Gandulfo, Manuela Vazquez Barros, Lola Acosta, María Cristina González del Solar, Sara Rueda, María Escalante, Florencia Bosch, Celina Campos, Azucena Cisneros, Sara Vidal, Julia Amadeo, Guillermina Villate, Josefina Roca, Celia Ochagavia, Isolina Roca, Angelina Pizarro, María C. Amadeo Lastra, Ofelia Menchaca.

Entre lo más notable del concierto señalaremos: Cavalleta, Lack, (dos pianos) señoritas María Laura Escalante y Florencia Bosch.—Fuga. Bach-Busoni, (piano solo) Srta. Azucena Cisneros (diplomada en el Conservatorio de Buenos Aires).—Rapsodie Spagnole. Liszt-Busoni (piano y orquesta) Srta. Josefina Roca.

RENÉ



MATEITO EN LA ISLA MACIEL

El niño que presentamos hoy al público es uno de esos pequeños y graciosos tiranuelos que tienen su corte de admiradores, prontos á satisfacer sus menores caprichos, que espían sus sonrisas y sus gestos, aplauden sus movimientos, se extasían en su imponderable idioma, y se afanan por lisonjearle y obtener sus miradas y sus caricias. Es una tiranía que se extiende por el mundo entero, mostrando el divino y misterioso prestigio de la gracia, la inocencia y la ternura. El arte y la literatura, en sus múltiples formas, trabajan para el niño, presentándole todo lo que puede contribuir á despertar su inteligencia y deleitar sus gustos, sabiendo que satisfacen una grande inclinación humana. Ningún aspecto más noble y bello de la civilización. El hombre es un niño grande que se ve reproducir con encanto, y se esfuerza por dar al nuevo modelo lo mejor que tiene de sí mismo, para completarlo y embellecerlo, perpetuando así el dominio soberano de su raza.

El amor se confunde aquí con un sublime egoísmo. Todos hemos sido niños, pero no todos, seguramente, hemos tenido ni los mimos, ni los atractivos del que hoy aparece en LA ILUSTRACIÓN, recordando las preciosas creaciones de Greuze.



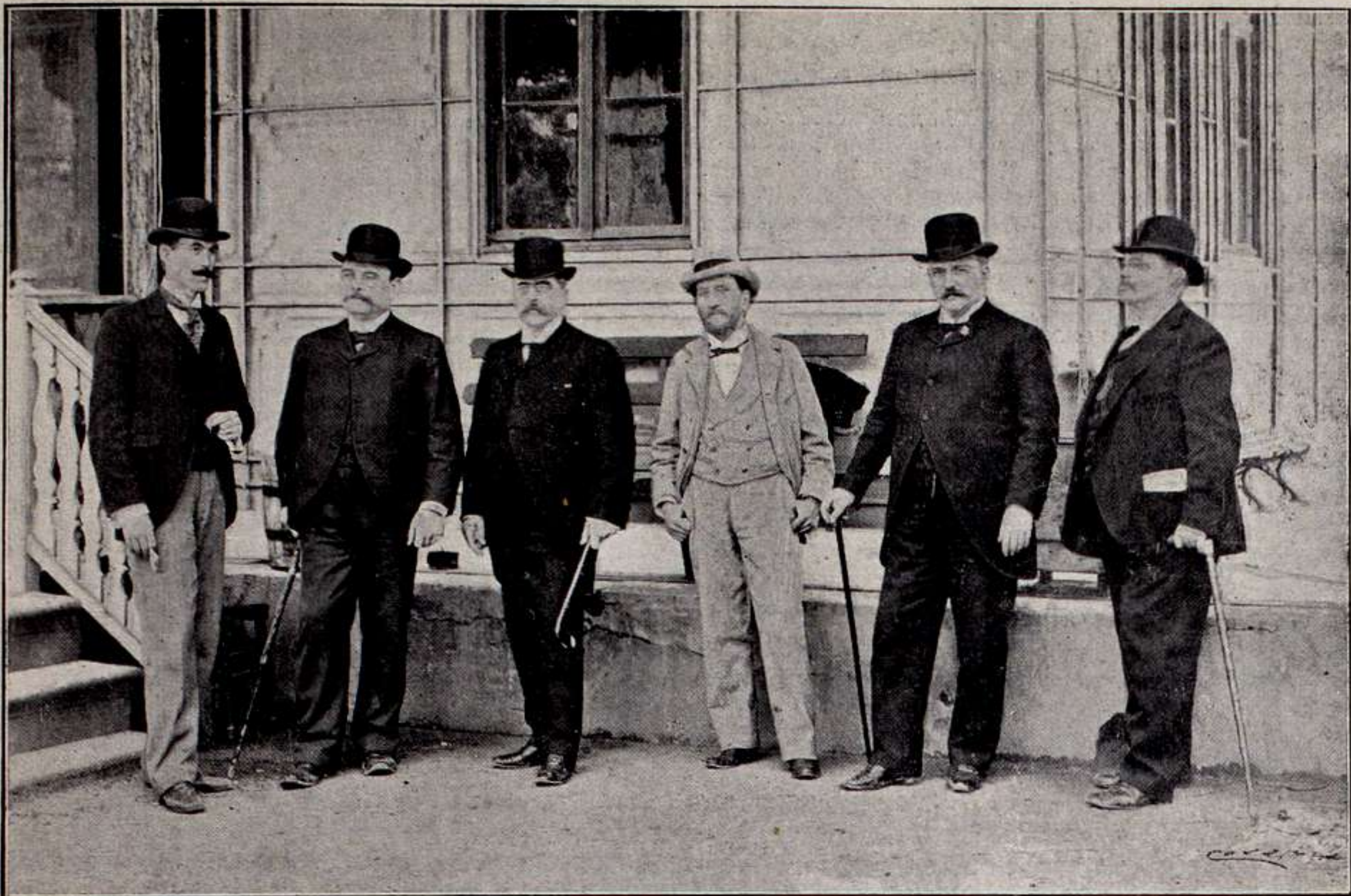
EL DIOS ORO

Después de la intensa fiebre aurea, producida en Europa por el descubrimiento del campesino *boer* en el Transwaal, (hoy de actualidad por la guerra que sostiene) ha venido, últimamente, á acrecentar la enfermedad Klondike, con su infinitud de resplandecientes y codiciadas pepitas.

La peregrinación no ha dejado de ser nunca asaz fatigosa y llena de peligros; pero no se desalientan por eso los peregrinos, y así se van á sentar sus reales en cualquier rincón, cálido ó helado, en donde temporalmente se fije la inestable Meca: en el Perú, en California, en la Guayana, en el Transwaal ó en los hielos de Alaska. Para los *yankees* el mal háse transformado en epidemia, con lo cual dicho se está que entre ellos hay más de una chaveta perdida por la obsesión del precioso metal. Esos israelitas, en busca de la Canaán aurífera, tienen la gran ventaja de que no hay un Moisés que les haga quemar el simbólico becerro, porque están (creen ellos) más adelantados que los prófugos del reino de Faraón; y, si á la idolatría tocasen tendrían ellos para adorar más becerros que cerdos para sacrificar cada año se reúnen en la no muy perfumada Sultana del Michigán.

¡Qué espectáculo, en verdad, tan peregrino el que ofrece ahora este mundo viejo, tan poco pagado de ensueños necios, bailando en infernal aquelarre la danza de los millones, al compás de la música poco arrulladora de los neurópatas de la tea y de la dinamita!

Porque, ciertamente, en el gran teatro de la moderna plutocracia, pocos son los actores laureados y muchos los mártires de la universal chifladura. Mas acontece (no sé si por desgracia ó por fortuna) que los despreocupados danzarines no se desconciertan por nimiedades. Allí se las compongan—exclaman—con los más altos los terribles Erostratos de nuevo cuño, que el fetiche no dejará de arrastrar devotos, pese á las iras de los estóridos mono-



COMISIÓN CENTRAL DE EXTINCIÓN DE LA LANGOSTA

maníacos, que pretenden regenerar el mundo destruyéndolo.

En todo tiempo, en los pueblos más ó menos civilizados, el rey de los metales ha merecido gran estimación como símbolo de riqueza. Pero jamás, como ahora, había llegado la intensidad del amor hasta el extremo de convertir el mineral en fetiche. La *super-humanidad* del oro se demuestra hoy por el consentimiento unánime de los pueblos cultos, como diría Lamennais. No hay, pues, nada que huela á paradoja en la afirmación de Palmiro de Lidia: «el oro es la llave maestra que todas las puertas abre y el poderoso talismán que todos los milagros obra.»

Es menester escribir algo así como una mitología, en la que se exhiban en toda su gloria las divinidades del Olimpo aurífero. Habrá allí, naturalmente, dioses de primero y segundo orden, semi-dioses, héroes, ninfas, musas, faunos y sátiros. Figurarán los Cresos, los Lúculos, los nababs de la India, los Rothschild, los Vandelbirt, los Li-Hung-Chang, los Rockefeller, los Astor, muchos pontífices y testas coronadas de todas las épocas, miembros de las aristocracias antiguas y modernas, numerosos judíos, conquistadores de sable y de hisopo, presidentes de las repúblicas hispano-americanas, banqueros, etc., etc. Y habrá también un infierno para los condenados, en el que el nuevo Plutón habrá de tomar serias medidas, tanto para la custodia de la puerta, como para la pronta administración de la justicia; porque los desheredados, los párias, los miserables no son tan pocos en número para dejar de poner en berlina á todos los Cerberos y á todos los Minos habidos y por haber.

¿Cuál será el desenlace de esta tragicomedia del oro, tan fecunda en contradictorios incidentes, tan llena de bufonadas de dudoso gusto como de dolorosas escenas que sublevan la conciencia?

Los avaros de todas las latitudes nunca se han

ocupado, ni ahora se ocupan, en dilucidar tal asunto. La omnipotente sugestión avasalla á esas almas en proporciones alarmantes para los timoratos y los filántropos. Si Klondike es la Jerusalén de los fervidos creyentes, á ella solo dirigen las miradas y á allá se van á luchar con la naturaleza los nuevos cruzados de la fin de siglo, y el éxito perseguido es: no la *salvación del alma* por la fé, sino la *redención del cuerpo* por la riqueza.

Y, entretanto, que continúe «la supervivencia de los más aptos» y «el pez más grande engulléndose al más chico», para confirmar en la práctica, los dícharachos de Darwin y de Epicuro.

Ya vendrán los trovadores ó los rapsodas de la nueva *edad de oro*, que canten al pié de los alcázares de los millonarios la *canción del oro* de Rubén Dario.

No será ahora, como antes, con el heroísmo griego ó el amor provenzal, un hálito de idealismo, el móvil de los cantos. No se arrullarán las almas con las exquisiteces de la nueva

lírica, porque ella reflejará en sollozos la protesta de los míseros ante el desdén de los engreídos por el lujo y la prosperidad.

A ello quizá responderán los privilegiados: «Verdad ó error, pecado ó gracia, lo que el afán ó la fiebre aurea entraña, convendréis en que el mundo no habrá de perderse por exceso de actividad, y si por sobra de resignación. Estamos en una edad de inmenso progreso material; y éste, pese á moralistas y filántropos, no puede realizarse sino con las tres cosas que Bonaparte juzgaba necesarias para una guerra. Con que, poniendo á un lado idealismos y moralidad, para no desafinar en el gran concierto del ágrio, responderemos al gemido de los mártires y á la imprecación de los apóstoles con el grito de combate de los cruzados de Klondike: ¡Viva el Dios Oro y viva con sus pepitas!»

ANTONIO S. BRICEÑO
(Venezolano)



TRANSVAAL Y ORANGE

ORIGEN DE LAS REPÚBLICAS SUD-AFRICANAS

La colonia holandesa del Cabo y la de la isla de Francia fueron conquistadas casi al mismo tiempo, á principios del siglo; el tratado de 1815 sancionó la cesión á Inglaterra. Ambas debían tener el trato de colonias inglesas más favorecidas, y ambas fueron tratadas como colonias conquistadas, que se llamaban «de la Corona», es decir, dependientes de la libre voluntad de los ministros.

En 1830, los colonos franceses de la isla de Francia, convertida en isla Mauricio, decidieron enviar un diputado á Londres para reclamar las libertades á que tenían derecho y conseguir que una Asamblea legislativa local hiciera las leyes y votara el presupuesto.

Al detenerse en el Cabo, cuál no sería el asombro del enviado de la isla de Francia al ver una diputación de colonos holandeses que venían á encargarle que los representara también en Londres y pidiera para ellos las mismas libertades que solicitaban los de Mauricio.

El enviado, M. Adrien d'Epinay, explicó las dificultades de aquella misión y las consideraciones que le obligaban, con gran disgusto suyo, á no aceptarla; pero les hizo comprender que si él obtenía para sus compatriotas las reformas solicitadas con tanta justicia, e



ENSAYOS HECHOS EN PALERMO

gobierno inglés no podría rehusar á los colonos del Cabo lo que había concedido á los de la isla de Francia.

Esto fué lo que sucedió, al menos en parte.

En 1835, á petición de d'Epinay, que guardó estrecha relación con sus agradecidos amigos del Cabo, se formó un comité en las islas Mauricio para entenderse con otro comité del Cabo, á fin de socorrer á los emigrados de la frontera Este de la colonia, que habían sufrido una invasión súbita de los cafres.

Se recogió y se envió una cantidad de relativa importancia. M. d'Epinay tuvo el tacto de componer el comité de colonos franceses y residentes ingleses.

Dos años después, en Diciembre de 1837, M. d'Epinay recibió del director del periódico holandés *Zuid African* una carta, en que le rogaba que abriera una nueva suscripción para socorrer á los numerosos emigrados holandeses que se negaban á vivir bajo un gobierno inglés duro y despótico.

La *South African Commercial Gazette*, periódico inglés, calificándolos de rebeldes, dijo que era preciso castigarlos con todo el rigor de la ley á ellos y á su jefe Retief. Los emigrantes se dirigieron entonces, unos al Norte del río Orange y otros hacia Natal. Fué éste el primer gran *trek* de los boers.

Retief fué el precursor de Pretorius, que dos años más tarde, en 1840, ocupó á Natal, evacuado por los ingleses y recuperado por ellos poco después.

Hé aquí la hermosa carta que dirigía al gobernador del Cabo de Buena Esperanza, el jefe holandés Retief:

«El jefe que suscribe, jefe del campo unido de emigrantes, os comunica humildemente:

Que habiendo solicitado en vano varias veces del gobierno de S. M. de que son fieles súbditos, la reparación de las injusticias que se les han hecho, han decidido abandonar el lugar de su nacimiento para no verse obligados á realizar actos que podrían calificarse de desafecto ó rebeldía;

Que el destierró á que se condenan, con gran dolor suyo, les ocasionará pérdidas considerables; pero á pesar de ello no alimentan ningún rencor contra la nación inglesa;

Que, por consiguiente, conservarán relaciones amistosas con sus antiguos compatriotas del Cabo y con los ingleses en general, aunque desde luego se consideren como nación libre é independiente;

Que han sabido con gran disgusto que los aborígenes y las tribus que les molestan están instigados para que les ataquen y les hagan daño; por lo que, contando con valor y fuerza suficiente para rechazar cualquiera agresión, sea cual fuere, suplican á S. E. el gobernador use de su autoridad y evite semejantes hostilidades, con objeto de que no se vean en la dolorosa necesidad de verter la sangre de sus hermanos, como lo han hecho cuando «Matzilikare» ha venido á atacarlos;

Que desean convencer pronto al mundo entero de que su fin al alejarse de su patria no es otro que *vivir en paz* con todos y procurarse la dicha y la tranquilidad que no pueden hallar bajo un gobierno como el del Cabo.

Y, por último, que confían en que el gobierno inglés les concederá completa libertad para proveerse, conforme sea su voluntad, de todo lo que necesiten y puedan traer del exterior.—Pieter Retief».

Retief, el primer jefe, cayó en una emboscada, y pereció con 270 de aquellos intrépidos emigrantes, cuyos hijos habían de fundar poco después las repúblicas de Orange y del Transvaal.

HISTÓRICOS



UNA INICIATIVA SIMPATICA

El Instituto Americano de Adrogué, bajo la inteligente dirección de nuestro buen amigo el Sr. R. Monner Sans, convoca para el próximo mes de febrero, á concurso á todos los escritores de habla castellana, instaurando así entre nosotros la poética fiesta de *Juegos Florales*, tan popular en algunas regiones de España y Francia y últimamente introducida en Alemania por el distinguido literato Sr. Fastenrath.

Aparte publicamos en este mismo número un artículo de nuestro colaborador Sr. Ballesteros a propósito de esta institución.

Hé aquí ahora la relación de los premios ofrecidos hasta el presente:

PREMIOS ORDINARIOS

1. **FLOR NATURAL.** Premio de honor y cortesía; se adjudicará á la mejor composición en verso, sobre tema que se deja á elección del autor. Según antigua costumbre, el autor que obtenga este premio, debe ofrecerlo á la dama de su elección, la que, proclamada REINA DE LA FIESTA, entregará los demás premios á los autores que los hayan merecido.
2. Un *jazmín de oro*, premio del *Centre Catalá*, de Buenos Aires, á la obra poética que cante *La Leyenda de Monserrat*.
3. Un *alelí de oro*, premio del Sr. R. Monner Sans, á la mejor composición poética sobre *El porvenir de la raza latina en América*.

PREMIOS EXTRAORDINARIOS

1. Una obra de arte, del Excmo. Sr. Presidente de la República. Tema: *Antecedentes del cultivo del algodón en la República; medios de fomentarlo*.
2. Un *cronómetro de oro*, del Ministerio de Instrucción Pública. Tema: *Influencia de la Agricultura en la educación*.
3. Una rama de laurel, de oro, del Ilmo. Señor Arzobispo de Buenos Aires. Tema: *Los héroes de la Reconquista y de la Defensa. Justicia del monumento proyectado en su honor*.
4. Un cuadro al óleo, del Ilmo. Sr. Obispo de La Plata. Tema: *Sanguis Martyrum Semen Christianorum*.
5. Un bronce de arte, del Dr. D. Carlos Pellegrini. Tema: *América en el siglo XX*.
6. Un objeto de arte, de la Asociación Patriótica Española. Tema: *Al descubrimiento del Río de la Plata*, poesía.
7. Un objeto de arte, del Dr. D. Miguel Cané. Tema: *Sin mayor cultura individual que bajo cualquier otro régimen político, la democracia no es progreso*.
8. Una *escribanía de plata*, de la *Revista de Derecho, Historia y Letras*. Tema: *Canto á las glorias militares de la madre patria*.
9. Una rosa de oro, de la Sociedad Tiro Español. Tema: *Si vis pacem, para bellum*.
10. Un bronce artístico, del Dr. D. Roque Sáenz Peña. Tema: *¿Puede la ciencia económica, modificar las doctrinas extremas del socialismo, con medidas acertadas, que consulten sus exigencias, con lo que tengan de justas y humanitarias?*
11. Obras completas de José de Larra (Figaro) y Obras completas del Duque de Rivas, lujosamente encuadradas, de la *Ilustración Artística*, de Barcelona. Tema: *El periodismo en la República Argentina*.
12. Un vaso de porcelana de Sajonia, del general D. Lucio V. Mansilla. Tema: *Riqueza y porvenir del territorio argentino de Misiones*.
13. Un cuadro al óleo, del Sr. D. Eliseo Meifren. Tema: *El pintor Villanueva; su vida, sus obras*.
14. Una medalla de oro, ofrecida por la Municipalidad de Almirante Brown (Adrogué), á la mejor Monografía sobre el primer Almirante Argentino, D. Guillermo Brown.
15. Un jarrón de plata, ofrecimiento del Excmo. Sr. D. Julio de Arellano, Ministro de España en la Argenti a., al mejor trabajo sobre los Medios de mejorar la situación moral y material de los residentes españoles en la República, y de estrechar los lazos que les unen al pueblo argentino.
16. Un ejemplar de la Biblia, ilustrada por Gustavo Doré, regalo del Ilmo. Sr. D. J. N. Terrero, Obispo titular de Delcos, Auxiliar de Buenos Aires, al más sobresaliente trabajo sobre la *Influencia civilizadora de la Religión Católica en las razas indígenas de la América latina*.
17. Un objeto de arte, ofrecido por el Excmo. Sr. Ministro de España en Montevideo, al estudio más completo sobre las *Instituciones mercantiles de inmediata y fácil creación para el desarrollo del comercio hispano-platense*.
18. Una pluma de oro, regalo de El Correo Español á la mejor composición, prosa ó verso, sobre la *Confraternidad hispano-argentina*.
19. Un objeto de arte, donado por el Instituto Americano, al trabajo que mejor responda al tema: *Dados los caracteres distintivos de nuestra raza, ¿qué medios son los más adecuados para nacionalizar la instrucción pública?*
20. Un objeto de arte, regalo de El Comercio Español en el Río de la Plata, al estudio más acabado sobre la *Nueva faz mercantil de los pueblos*.
21. Mil pesetas, obsequio de la Cámara Española de Comercio, al mejor trabajo sobre los Medios á poner en práctica para conseguir el debido desarrollo de las relaciones mercantiles hispano-platenses.
22. Un busto en bronce de Nro. Señor Jesucristo, ofrecimiento del Ilmo. Sr. F. Alberti, Obispo titular de Siunia, Auxiliar de La Plata,

á la mejor composición en verso desarrollando el tema: *Jesus Christus heri et hodie ipse et in secula*.

23. Una *escribanía de oro y plata*, donada por el Orfeón Español, al trabajo más notable sobre la *Influencia moral de los Orfeones en la cultura general del pueblo*.
24. Una *palma de oro*, obsequio de La Hispano-Argentina (Compañía de Seguros), al mejor trabajo sobre las *Ventajas del Seguro contra el riesgo de incendio*.
25. Una *pluma de oro*, regalo de El Eco de Galicia, á la mejor disertación sobre *La literatura gallega en el siglo XIX*.
26. Un objeto de arte, donativo del Club Español, al mejor trabajo en prosa ó en verso, sobre *El patriotismo de los españoles lejos de la madre patria*.
27. Una cabeza al óleo, de Joaquín Sorolla, donativo de D. José Artal, al mejor trabajo, prosa ó verso, cuyo tema sea: *Veldzquez*.
28. Una *pluma de oro*, regalo de El Correo de España, al autor que mejor trate el siguiente tema: *Cudles son los medios más prácticos para conseguir que la colectividad española residente en esta República, ocupe el primer rango entre las demás colectividades extranjeras*.
29. Una *alegoría de arte, escultura*, ofrecida por el Sr. Torcuato Tasso, al mejor trabajo sobre *El arte en la República Argentina*.

El certámen se verificará el penúltimo domingo de Febrero de 1900.

Se podrán conceder los premios, accésits y menciones honoríficas que el JURADO estime merecidos.

Las composiciones deben ser inéditas y estar escritas en lengua castellana.

Todos los trabajos, escritos en letra clara é inteligible, deberán remitirse al SECRETARIO GENERAL DEL INSTITUTO AMERICANO DE ADROGUÉ F. C. S. (República Argentina), quien los entregará al JURADO que se dá á conocer en este Cartel.

Los trabajos se recibirán hasta el 15 del próximo enero, junto cada uno con un sobre cerrado que ostente el mismo lema de la composición, y que contenga el nombre del autor.

Los sobres que encierran los nombres de los autores no premiados, se quemarán durante la fiesta.

El INSTITUTO se reserva por un año, á contar desde el día de la fiesta, la propiedad de las obras premiadas.

El poeta premiado con la FLOR NATURAL, deberá encontrarse presente en el acto de la fiesta, ó tener su representante. En caso contrario, el Director del Instituto, elegirá en su nombre la REINA DE LA FIESTA.

El INSTITUTO AMERICANO, y en su representación el Jurado que suscribe, convoca, por el presente cartel á todos los escritores del habla castellana, en cualquier nación vecindados, esperando que, al honrar este Concurso con sus inspirados trabajos, lograrán que en esta tierra, cariñosa y sonriente, se arraigue la poética institución, que tantos días de gloria ha dado y sigue dando á la nobilísima ciudad de Barcelona.

Dado en el Salón-Biblioteca del Instituto Americano de Adrogué, á primero de octubre de mil ochocientos noventa y nueve.

Miguel Cané.—Estanislao S. Zeballos.—Roque Sáenz Peña.—Juan A. López, Pbro.—Joaquín V. González.—Marcos M. Avellaneda.—Calixto Oyuela.



EL PLACER DE VIVIR

Acabo de leer en un diario el siguiente suelto de crónica policial.

«A las dos de la madrugada de hoy, un individuo decentemente vestido atentó contra su vida, disparándose un tiro de revólver en la sien derecha. Parece que el móvil que le ha impulsado á matarse es el estar cansado de la vida. Tenía diez y ocho años!»

El tal individuo era, por lo que se vé, un joven prematuro. Sin duda aún no le había brotado el bozo, y ya estaba el hombre hasta por encima de los pelos del mundo y de sus pompas. A los dieciocho años tenía los ojos cansados del espectáculo de la Naturaleza, su corazón estaba seco para el amor, y su alma, en fin, agostada, como esas flores que, en capullo todavía, se ajan y marchitan, mor-



GENERAL JORGE WHITE AL FRENTE DE LOS AFRIKANDERS

didas por los gusanos. Para él no ofrecían atractivo alguno, ni la belleza, ni la gloria, ni el afán de luchar, ni la esperanza de vencer....

El hecho es bien significativo para que no merezca la pena de hacer sobre él algunas consideraciones.

¿Puede, en efecto, ser el suicidio de un joven de dieciocho años resultado del hastío de vivir? Evidentemente no. ¿Qué sabe de la vida el adolescente que apenas ha entrado en ella? ¿Qué fatigas ni qué cansancio puede sentir el viajero que, en rigor, no ha hecho más que empezar la jornada? No; el suicidio de un joven no tiene su origen en causas personales, sino en causas exteriores. Ese tedio de vivir no es producto de la propia experiencia, sino resultado del medio ambiente: un caso de contagio y nada más.

Al decir esto, no me refiero tan sólo al espíritu de imitación de que tantos ejemplos existen, y que han sido anotados por cuantos sociólogos han estudiado el suicidio. Otras son, además, las causas que contribuyen a aumentar el desarrollo de esta verdadera enfermedad en los tiempos modernos.

Se ha dicho que «cuanto más se reflexiona acerca de las razones que podemos tener para vivir, menos capaces nos sentimos del esfuerzo y de la acción.»

«A medida que el pensamiento se exclarece —afirman los sabios,— disminuye la energía de la voluntad: los pesimistas aseguran «que un estado de conciencia plena acabaría por abolir en nosotros el deseo de ser». Estas desconsoladoras ideas, que se elaboran en las alturas del pensamiento, bajan como las aguas de las sierras a los valles y forman por todas partes verdaderos pantanos que exhalan miasmas perniciosos.

La novela, el teatro, la prensa, las manifestaciones todas del arte literario difunden esa tristeza y deprimen las almas débiles, inoculándoles la desesperación y el ansia de librarse de una vida sin objeto, a cuyo término se encuentra el aniquilamiento, que es también el descanso.

Imaginemos un joven de escasa y confusa instrucción, enfermo de la voluntad, como lo es la mayor parte de los jóvenes modernos, con la imaginación sobrecitada por libros más o menos inspirados en el negro pesimismo que inficiona el medio ambiente moderno. No conoce el mundo, es verdad, no ha tenido tiempo ni de verlo con sus propios ojos, ni de recoger sus flores, ni de herirse con sus espinas; pero las únicas impresiones que ha recibido mediante las lecturas que nutren su alma, le han puesto delante de los ojos la imagen dolorosa de una sociedad en que la virtud siempre fracasa, el amor es siempre vicio, la gloria triunfo de la brutalidad, la belleza y el bien ideales engañosos.

Porque es de advertir, que contra lo que

generalmente se piensa, el arte, y particularmente la literatura, más que sugestionados son sugestivos, más que eco, son voz que la sociedad repite. La novela moderna, por ejemplo, no es copia de la realidad. Antes bien, la sociedad suele ser copia de ella.

Goethe y Chateaubriand, no sólo crearon personajes literarios, sino que formaron generaciones enteras, hechas a imagen y semejanza de héroes. ¿De cuántos suicidios no es responsable el autor de *Werther*? Lo mismo puede decirse de los modernos novelistas. Bastaría para demostrarlo recordar aquí el sarcástico final de la novela de Zola, titulada la *Joie de vivre*. Una inteligencia débil, sometida a estas influencias, sugestionada por este pesimismo literario, pierde toda esperanza a los primeros contratiempos experimentados en los comienzos de la vida. Como han desaparecido de su corazón los instintos religiosos, borrados por las susodichas influencias, no le queda el consuelo de la resignación, escudo contra toda especie de desventuras, ni tampoco el cielo, vacío ya de la divinidad. Al ver la senda de su vivir perderse a lo lejos en árido y desolado desierto, prefiere la muerte, que es el descanso, a la vida, que es lucha sin recompensa.

ZEDA



LA RAMA DE ENCINA

Una mujer cogió una rama de árbol, una rama de encina, con esas hojas tiernas, apenas desplegadas, sonrosadas y enrojecidas del mes de las flores.

La miró y dijo:

—¡Qué lindo!

Frase encantadora de la frivolidad, que ve blonda, encaje, rizo en todas partes; frases entristecedoras de la frivolidad nunca turbada por el extraño misterio de lo real; frase singular de esa frivolidad que, en el rincón de la sonriente boca, encuentra el raciocinio de los filósofos sobre Dios....

Y el paisaje estaba henchido de sol, de follaje nuevo, de lluvia recién caída....

P. BOURGET



NUESTROS GRABADOS

La Vendimia.—Los trabajos agrícolas van a recoger en breve el fruto de una labor asidua. La recolección se acerca: hoy los trigos, mañana el maíz, y legumbres suculentas y frutos sabrosos van al mercado, a sostener la competencia comercial y la lucha del intercambio. Los dulces granos de uva van tomando opalinas tintas y negruzcos o rojizos tonos, agrupándose en los racimos como símbolo de alegría y de vida para el hombre: la vendimia está próxima, y he aquí lo que el artista ha querido representar en esa belleza de ardientes tonos en la figura que inicia nuestras páginas ilustradas.

F. C. Central Argentino.—Tigre.—Estación y Muelle.—Estas dos vistas de nuestras páginas aumentan el curioso álbum que de cuantas son referentes a esta próspera empresa ferroviaria hemos ido publicando sucesivamente. Bien conocida es de cuantos conocen los lindos pueblecitos que rodean con cintura de arbolado y vergeles de flores la gran capital bonaerense, el delicioso panorama que ofrece el Tigre con sus paisajes espléndidos y sus islas cubiertas de verdor y llenas de encantos artísticos, y aquella compañía de ferrocarriles ha sabido escoger por las vistas que señalamos, la ubicación simpática de su estación y el muelle por donde llegan las cargas a los rápidos trenes de la empresa.

Paisaje de la Boca del Riachuelo.—Robado al natural, con todo el relieve de sombras y penumbras de la vegetación que contornea las orillas del arroyuelo, es un paisaje, una nota de color, una mancha feliz que la naturaleza pródiga ha puesto

en las proximidades de la Boca del Riachuelo.

Mateito en la Isla Maciel.—Véase el breve artículo a que se refiere esta nota ilustrativa.

El Estío.—Expléndida de formas, sonriente y hechicera, simboliza esta bella figura todos los encantos de una naturaleza vigorosa que se adorna con ligeras galas y promete frutos de vida y de dicha prolongada a los mortales.

Victoria Regia.—Ofrece la comarca paraguaya para el botánico curiosidades maravillosas. Nuestro grabado representa la «Victoria Regia», planta silvestre en el Paraguay, y que se halla tal como en esta página reproducimos en el puerto de la Asunción. Las hojas de esta planta miden más de 2 metros de diámetro. No es una novedad en la flora americana más que por su extensión notabilísima, pues el *loto*, flor de esta planta, ha sido cantada por poetas y prosistas en todos los tonos y en variedad de metros poéticos.

¡Ven, lorito, ven!—La viejecita acaricia a la parlara ave: son viejos amigos, y con el cotarro usual del animalucho, esconde éste su corvo pico acercándose a la arrugada mequilla de la anciana. Es una simpática impresión fotográfica.

Comisión Central de Extinción de la Langosta.—Es una nota de actualidad, que nuestras dos vistas completan, y se refieren a la Comisión Central y a un experimento de extinción de la langosta, comprobatoria de los resultados cada vez más superiores que se van obteniendo. La buena voluntad de todos, y la actividad de esa Comisión ha salvado grandes existencias agrícolas con oportunidad y acierto, y en el próximo número y por inteligente colaborador escrito, aparecerá en estas columnas un artículo referente a dichos trabajos del Vice-Presidente de la Comisión señor A. Machado.

Constituyen ésta, los señores siguientes:

Presidente, Carlos Salas; Vice-Presidente, Angel Machado; Vocal, Nicolás Martelli; Secretario, José Paipoeh; Carlos Frers, Inspector General de la Comisión Central de Extinción de la Langosta; instructor de los celadores; Jules Künckel d'Herculais, Jefe de la Sección entomológica; e inventor de los aparatos ciprota.

La guerra del Transvaal.—El general Jorge White al frente de los afrikanders.—El comandante boer Briging al frente de sus tropas en Pretoria.—La lucha está empeñada con rudeza y valentía, aquel bravo general, que aparece en nuestro grabado al frente de los afrikanders, se halla hoy sitiado en Ladysmith, y las últimas noticias telegráficas nos certifican que resiste con entereza el asedio de las fuerzas sitiadoras boers. El jefe boer Brignig es una de las figuras enérgicas y de militar prestigio en las tropas de ese pueblo que sostiene una lucha tan gigantesca contra la poderosa Inglaterra.



COMANDANTE BOER BRIGING AL FRENTE DE SUS TROPAS EN PRETORIA

TOMAS DRYSDALE Y CIA



INTRODUCTORES DE
MAQUINAS AGRICOLAS
DE TODAS CLASES.

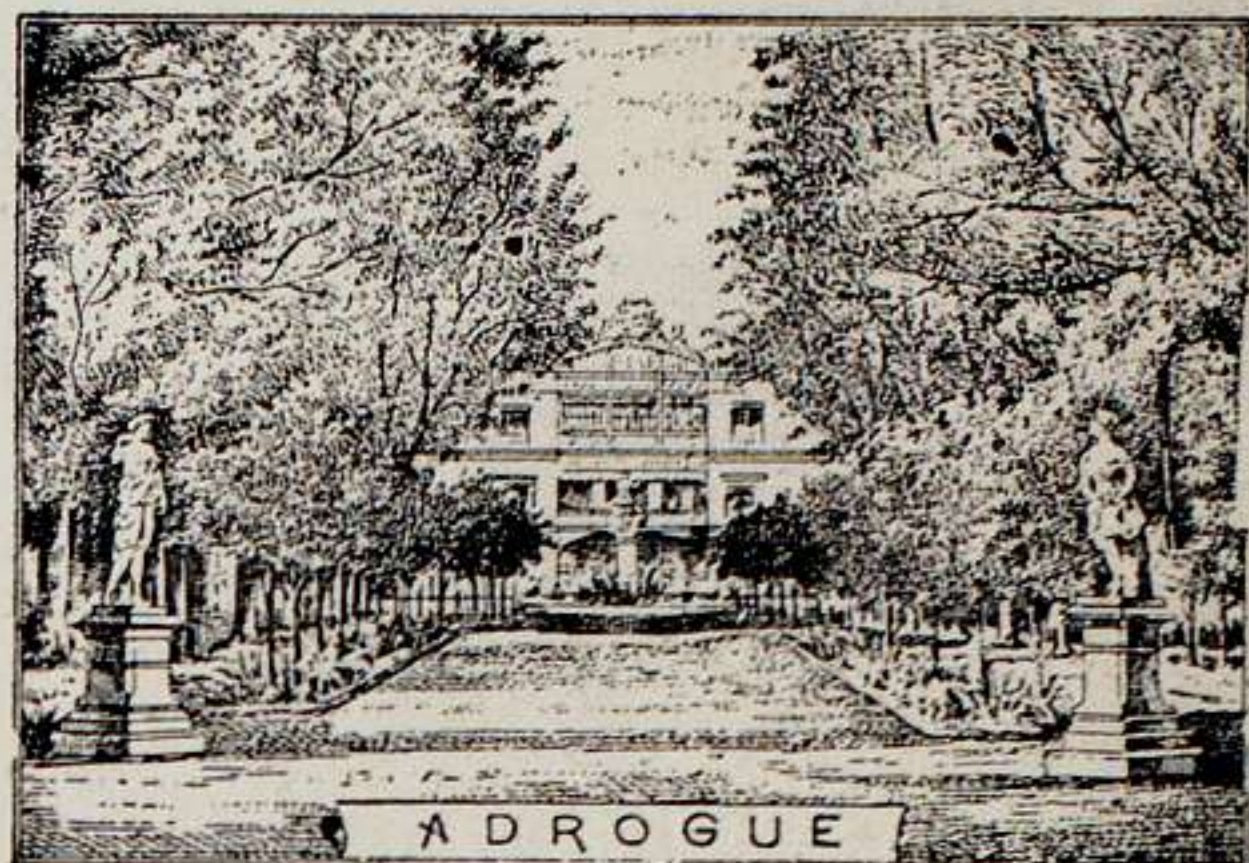
CASA PRINCIPAL
Buenos Aires MORENO 438 á 476

SUCURSALES: CALLE MEXICO 202-220
P. MENDOZA 1201-1213 (ROCA DEL TRACHUENO)

HOTEL "LA DELICIA"

DE PRIMERA CLASE

ABIERTO TODO EL AÑO



75 grandes cuartos bien amueblados

Excelente cocina

Luz eléctrica, baños en cada piso. Buenos caminos para coches

Magníficos jardines con bosques, etc.

ES EL HOTEL MÁS CONOCIDO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Para más datos:

L. Schäffer, Propietario.

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES—AVENIDA DE MAYO—CALLE PERÚ—CALLE VICTORIA

Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y a PRECIO FIJO, lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

LÚNES 4 DE DICIEMBRE

Y DIAS SIGUIENTES

EXPOSICION GENERAL

de Juguetes y Artículos de Fantasía para Regalos de Navidad y Año Nuevo

A LOS SORDOS.—Una señora rica, que ha sido curada de su sordera y de zumbidos de oídos por los timpanos artificiales del Instituto Otopático del Doctor Nicholson, ha remitido á este Instituto la suma de 25.000 francos, á fin de que todas las personas sordas que carezcan de recursos para procurarse dichos timpanos puedan obtenerlos gratuitamente. Dirigirse al Instituto, NICHOLSON, 780, EIGHTH AVENUE, NUEVA YORK, E. U. A.

Las Gotas concentradas de
HIERRO BRAVAIS
Son el remedio más eficaz contra la
ANEMIA
CHLOROSIS
Y COLORES PÁLIDOS.

El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero.

No constriñe jamás.
Nunca ennegrece los dientes.
En muy poco tiempo procura
SALUD—VIGOR
FUERZA—BELLEZA.

Desconfíese de las imitaciones.
No se vende jamás como vino ni como elixir.

En todas Farmas & Droguerías

Depósito: 130, Rue Lafayette, PARIS.

AVISOS VARIOS

N. ODAHL, Doctor en Cirujía Dental: (Doctor Dent. Surg) de la Universidad del Estado de Nueva York; Cirujano Dentista de las Facultades Médicas de Estocolmo y Buenos Aires. Piedad 588, esquina Florida.

A. BULLRICH y Cia.—Casa central: San Martín 254 y Florida 273.—Depósito: calle Alsina 482.

DR. EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Suipacha 574, de 1 á 4.

PEDRO CRUZ—Escribano—Pasaje Roverano. Oficina núm. 1.

FÚNES, LAGOS Y CIA.
GRANDES FERIAS RURALES

Locales propios con amplias comodidades para recibir y vender haciendas de pesebre y de campo

Por pedidos de local á nuestro escritorio
SAN MARTIN 153



ANTES DE COMER
Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR
TÓNICO
HIGIÉNICO
Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos á la palabra APERITAL.

Exigir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón & y á más el nombre A. DELOR y Cia. de Burdeos.

ÚNICOS IMPORTADORES
FELIX SOULIÉ y Cia
Reconquista 751. — Bs. Aires

CALLE RECONQUISTA 751 - BUENOS AIRES



VINO Bordeaux-Quinquina

Gran Tónico reconstituyente
de
DELOR FRÈRES - Burdeos

**SALUD
FUERZA
APETITO
TONICIDAD**

Cordial exquisito para personas débiles, recomendado en Francia por los mejores facultativos. Tomarlo antes o después de comer.

Unicos Agentes:
FELIX SOULIÉ & Cía.
RECONQUISTA 751
BUENOS AIRES
En todas Confiterías y Cafés

LUZ INCANDESCENTE DE AUER

La Compañía Gas del Río de la Plata única concesionaria en la República Argentina de este sistema de alumbrado, avisa a sus consumidores que habiendo hecho registrar en la oficina nacional de patentes los contratos y patentes correspondientes y organizados los talleres necesarios para la fabricación de las mechas, se halla ya en situación de poder atender los pedidos que se le hicieren de lámparas y mechas, las cuales se alquilarán bajo las condiciones establecidas por el directorio cuyo reglamento y demás datos se pueden obtener en la administración de la compañía.

232, Maipú, 236

B. NOEL & Cia.

Fábrica á vapor de Confités, Dulces, Pastillas y Caramelos

Gran Diploma de Honor y Medalla de oro en la Exposición Nacional de 1898.
Medalla de oro en la Exposición Continental 1882.
Id. id. en la de Mendoza 1885.
Id. id. en la de Paraná 1885.



Surtido general
PARA LA CAMPAÑA Y PROVINCIAS

Confités extra, dulces
y bombones para familias

DEFENSA 993 esq. á Europa
BUENOS AIRES

NAVEGACIÓN Á VAPOR NICOLAS MIHANOVICH

VAPORES Y LANCHAS PARA TODOS LOS PUERTOS DE LA REPÚBLICA
Lujosos vapores postales y de pasajeros para la navegación de los ríos Paraná, Alto Paraná, Paraguay, Uruguay y Río de la Plata
VAPORES ESPECIALES PARA CARGA SOLAMENTE
REMOLCADORES PODEROSOS

para Remolque de buques de ultramar y cabotaje para cualquier punto de los ríos y costas
Servicio especial de remolcadores para los puertos de la capital y La Plata
Materiales de salvamento, chatas para el transporte de haciendas en pie, importación de carbón Cardiff, exportación de maderas del País

Administración: CALLE 25 DE MAYO esquina CANGALLO — Buenos Aires

— SUCURSALES —
Dársena Sud — Boca del Riachuelo — Puerto La Plata
y Rosario de Santa Fe

JABÓN de REUTER PARA EL CUTIS



Delicadeza y riqueza de perfume
son las cualidades más características del Jabón de REUTER,
que en este particular deja á gran distancia á todos los otros
jabones de tocador
UNA VEZ QUE SE PRUEBE NADIE QUERRÁ CARECER DE ÉL



TODOS LOS GRANDES PREMIOS DE
FRANCIA, ALEMANIA, BÉLGICA, INGLATERRA
ITALIA, SUIZA, ETC.

Han sido ganados con la

Bicicleta PEUGEOT

LA MAS FUERTE — LA MAS ELEGANTE — LA MAS VELOZ

Unicos Agentes **M. RECHT & LEHMANN** CANGALLO 815

ENRIQUE C. MOODY

MARCOS Y VARILLAS PARA CUADROS

Marquitos de fantasia para retratos

CORRIENTES 627

Buenos Aires

TE AGUILA

Schelp

&

Schelp

375-BALCARCE-377

BUENOS AIRES



Agua natural mineral VICTORIA

DE LAS FUENTES DE

OBERLAHNSTEIN

CERCA DE EMS



La única agua mineral natural sin
hierro que se puede mezclar con
vino y licores espirituosos.

ÚNICOS INTRODUCTORES

ARNING BRAUSS & C^{IA}

80, RECONQUISTA, 80 (altos)

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA RECONQUISTA, 180 ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: ps. 6.000.000 m/n
Fondo de Reserva y Previsión: \$ 1.351.234,23 m/n

SE ABONA	M/n. %	Oro %
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin interés
• a 30 días.....	3	1
• a 60 4	2	
• a 90 5	3	
• a mayor plazo conven/al.	conven/al.	conven/al.

SE COBRA	M/n. %	Oro %
Por anticipaciones en cuenta corriente.....	10	10
Descuentos de letras y pagarés.....	conven/al.	conven/al.

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias.
HORAS DE DESPACHO
De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, Abril 1° de 1898.

AUGUSTO J. COELHO,
GERENTE.



Banco de Londres y Brasil Limitado

402 - CALLE PIEDAD - 402
BUENOS AIRES



ABONA:

	M/n.	Oro.
En cuenta corriente		
hasta 100.000 \$...	1	% sin int.
En dep. 7 días aviso	2	%
• 30 " " "	3	%
• 60 " " "	4	%
• 90 " " "	5	%
• 3 meses fijo	5	3 1/2 %
• 6 y arriba	5 1/2	4 %

COBRA:

Por anticipaciones en cuenta corriente en oro y papel 10 %.
Se atiende todas las operaciones del Banco.

A. F. ENNOR,
GERENTE

Bs. Aires, Noviembre 10 de 1899.

COMPANIA NACIONAL DE AHORROS

31 - RECONQUISTA - 31 Capital suscrito: \$ 500.000 m/n.

BANQUEROS: Banco de la Nación Argentina - Banco Alemán Transatlántico

Emite Certificados de Ahorro al portador de **Un mil pesos moneda nacional** cada uno, pagaderos en cuotas mensuales de **Dos pesos moneda nacional** más una cuota adicional de \$ 0.50 durante los dos primeros años.

Todo suscriptor que cumpla con exactitud el pago de sus cuotas mensuales y que su Certificado no haya resultado premiado en este tiempo con los \$ 1000 moneda nacional a que tiene derecho en todos los sorteos mensuales, podrá optar al retiro ó liquidación de su certificado ó certificados, en la forma siguiente:

Vencido el	5º año, recibirá \$	120
" " 10º " " "	" " "	250
" " 15º " " "	" " "	440
" " 20º " " "	" " "	680

y a los 25 años recibirá **Un mil pesos m/n.** por \$ 612 m/n. desembolsados durante este tiempo.

En las tres amortizaciones por sorteo efectuadas hasta la fecha han salido premiados los siguientes números:

1ª	3515 con \$ 1000.— m/n. suscriptor	German T. van Houten
	4319 " \$ 1000.— " " "	Juan Sainz
2ª	1490 " \$ 1000.— " " "	Eduardo Estrada
	7955 " \$ 1000.— " " "	H. Fuhrmann
3ª	4440 " \$ 1000.— " " "	Ignacio Unánue
	6143 " \$ 1000.— " " "	J. H. Gilmor

La cuarta amortización por sorteo tendrá lugar el 21 de Diciembre 1899 a las 4 1/2 p. m. en el local de la Compañía: 31, RECONQUISTA, 31, previniéndose al público que, de acuerdo con el Art. 24 de los Estatutos, en este sorteo deberán ser premiados con **Un mil pesos moneda nacional**, **Tres** Títulos en vez de dos, por haber recaído la suerte en el anterior sorteo en un número cuyo pago de cuotas se hallaba en mora.

Los suscriptores del interior, pueden hacer sus pagos en la Sucursal respectiva del Banco de la Nación.

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Rafael Peró — VICEPRESIDENTE: G. Frederking.
VOCALES: David de Tezanos Pinto, H. von Bernard, Ricardo Lezica, Joaquín Dorado, Ernesto Piaggio
SUPLENTE: Nicolás Mihanovich, Gmo. Arning (hijo), José Peró, José Guerrico.
SÍNDICO: Mauricio Mayer—SÍNDICO SUPLENTE: Enrique Schlieper—GERENTE: Horacio F. Guerrico.



BANCO BRITANICO DE LA América del Sur

CASA CENTRAL
RECONQUISTA esq. PIEDAD
SUCURSAL OYCE SETIEMBRE
2828, RIVADAVIA, 2828

ABONA (hasta nuevo aviso)

	M/L.	Oro.
Por depósitos en cuenta corriente.....	1	%
• caja de ahorros		
después de 60 días hasta \$ 10.000, 5	3	%
Por depósitos en caja de ahorros		
después de 60 días de \$ 10.000		
arriba.....	3 1/2	2 1/2 %
Por depósitos con 10 días de aviso	5	3 1/2 %
• a 2 meses fijo.....	3 1/2	3 %
• a 3 " " ".....	4 1/2	3 1/2 %
• a 6 " " ".....	5	4 %
Otros plazos.....	Convenional	

COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente. 10 % 9 %
F. M. HERIOT,
GERENTE.

1° de Octubre, 1899.

The Anglo-Argentine Bank Ltd.

El Banco Anglo-Argentino, limitado—Austin Friars 14, LONDRES, E. C.

Buenos Aires, Reconquista 78—Montevideo, Zabala N° 82

Capital autorizado lib. est. 950.000 | Idem. pagado..... lib. est. 350.000
Capital suscrito..... " 450.000 | Fondo de reserva..... " 15.000

Se abren cuentas corrientes con firmas comerciales y particulares.
Se reciben depósitos a la vista y por periodos fijos.
Se descuentan, negocian y cobran letras.
Se reciben en depósito bonos y acciones para el cobro de cupones y dividendos.
Se remite a los interesados en Europa el producto de cupones y dividendos.
Compra y venta de bonos y acciones por cuenta de tercero.

ABO A POR DEPOSITOS

	m/n.	1	%	oro	—
En cuenta corriente a la vista.....					
Con 30 días de aviso.....	3	1	%		
Con 60 días fijos.....	3 1/2	2	%		
• 90 " " ".....	4	3	%		
Por adelantos en cuenta corriente.....	10				

Letras de cambio, cartas de crédito y pagos telegráficos sobre Londres, París, Hamburgo, Amberes, Montevideo, Paysandú y principales ciudades de Gran Bretaña, Francia, Italia y España. Toda clase de negocios de Banco.
1° Abril de 1899.

B. L. PHILIPS, Gerente

EL AGUA DE COLONIA INGLESA DE ATKINSON

Es en absoluto la mejor que se ha fabricado

ES LA MÁS ODORIFERA, AQUELLA, CUYO PERFUME
SE CONSERVA MÁS TIEMPO Y ES MUCHO MÁS REFRESCANTE,
QUE TODAS LAS OTRAS.

El Agua verdadera está garantida por Marca de Fábrica "WHITE ROSE"

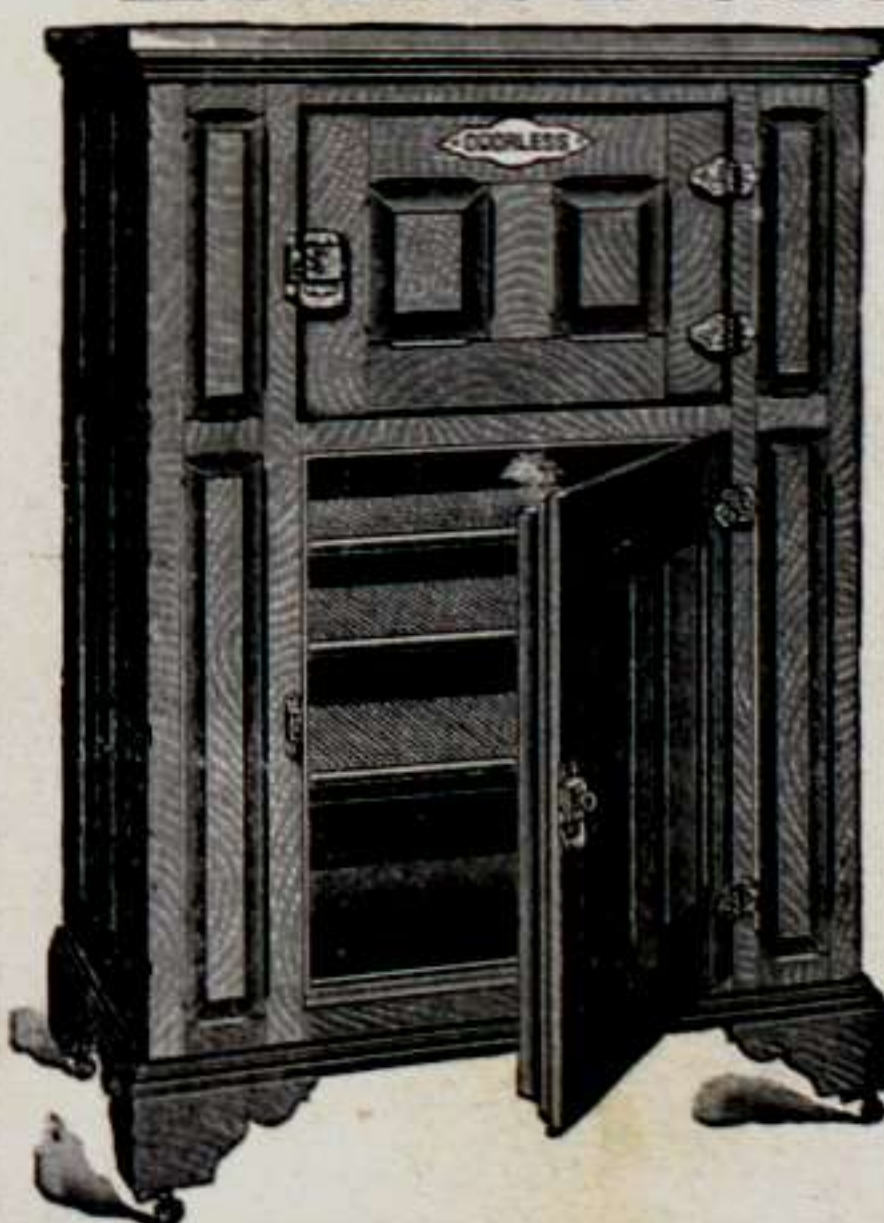
ATKINSON-LOCION "NUTRITIVA" para el CABELLO

ENTERAMENTE NUEVA. — PEAU D'ESPAGNE, AMBRE, VIOLET, JASMIN, etc.

Sin rival para fortificar y hermosear el Cabello.

SE VENDE EN CASA DE TODOS LOS PERFUMISTAS. — J. & E. ATKINSON, 24, Old Bond Street, Londres

HELADERAS HIGIÉNICAS



Circulación continua de aire. Depósitos enlozados para agua. Gran economía de hielo. Madera fresno lustrado.
Precio \$ 30 hasta 200 moneda nacional.

Cassels & Cía.

220 - FLORIDA - 220

GRATIS RETRATOS

Con el objeto de vulgarizar sus esplendidos Retratos al carboncillo, la SOCIEDAD ARTISTICA DE RETRATOS DE PARIS entregará a cada Lector y Suscriptor de este Periodico un RETRATO artistico, de tamaño natural 40 por 50 centim. en Busto y de perfecta semejanza, ABSOLUTAMENTE POR NADA, a la condicion que el destinatario de tan bonito Retrato nos recomiende a sus parientes y amigos. — Sirvase el interesado poner sus nombres y sus señas al dorso de su fotografia, y remitirla, por el correo junto con este anuncio, suelto, al Señor TANQUERREY, Director, 9, rue de St-Petersbourg, Paris (Francia). Este ofrecimiento extraordinario no será valido sino por unos 20 dias, contando desde la fecha de este periodico y por un retrato tan solo en cada familia. Como garantía de su lealdad se compromete formalmente el Señor TANQUERREY, pagar la cantidad de MIL Francos en favor de un hospital de esa, en caso la SOCIEDAD ARTISTICA DE RETRATO no hiciere dicho retrato gratuitamente dentro del plazo de un mes.